

Animales en contextos arqueológicos medievales de Priego de Córdoba. Una aproximación a partir de depósitos estratificados en silos y pozos

RAFAEL M MARTÍNEZ SÁNCHEZ*

RAFAEL CARMONA AVILA**

(*) Universidad de Córdoba

(**) Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba

RESUMEN

En este trabajo presentamos el estudio zooarqueológico de los restos óseos hallados en diez contextos arqueológicos de época medieval procedentes de la ciudad y entorno inmediato de Priego de Córdoba. Su estudio nos ha permitido aproximarnos a los patrones de consumo animal y cambios desarrollados en una población andalusí desde el período emiral avanzado (siglo IX) hasta su conquista definitiva por tropas castellanas. El conjunto total, aun sin ser muy abundante, representa el primer estudio de este tipo desarrollado en un enclave de frontera entre el reino nazarí de Granada y la Corona de Castilla.

PALABRAS CLAVE: Priego de Córdoba, madīnat Bāguh, restos óseos animales, Islam, fortificaciones, ganadería.

ABSTRACT

In this paper we present the zooarchaeological study of bone remains found in ten medieval archaeological contexts from the city of Priego de Córdoba and immediate surroundings. This work has allowed us to approach the patterns of animal consumption and his changes in a Muslim and Christian population from advanced emiral period (IX century) to its final conquest by Castilian army. The whole set, while not extensive, represents the first study of its kind developed in a boundary city placed between the Moorish kingdom of Granada and the Crown of Castile.

KEY WORDS: Priego de Córdoba, madīnat Bāguh, animal remains, islam, fortifications, husbandry.

INTRODUCCIÓN

A propuesta del Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba decidimos emprender el estudio de una serie de contextos arqueológicos de cronología medieval procedentes de distintas actuaciones desarrolladas en Priego de Córdoba, en su mayoría sobre el casco urbano de la ciudad, así como también en el área periurbana, correspondiendo en este caso a una alquería andalusí, que quizás podría identificarse con la Saula que aparece citada en el deslinde entre las villas de Tiñosa y Priego en 1262 (CARMONA, 1995: 139), en el pago de Villa Julia; ésta situada bajo la torre de Jaula, a escasos kilómetros al oeste de la ciudad histórica y a medio camino entre Priego y Carcabuey (Fig. 1 y 2). Cuando se planteó en 2010 la posibilidad de realizar este estudio, se pretendió seleccionar aquellos restos, recogidos en el proceso de una intervención

arqueológica, que fueran representativos de la diacronía medieval de Priego desde la Alta Edad Media andalusí hasta el periodo bajomedieval cristiano. Dentro de ellos se priorizaron aquellos que pudieran ser interpretados como depósitos cerrados (en nuestro caso rellenos de pozos y silos), no habiendo sido siempre posible, como en el caso de seis unidades estratigráficas (agrupadas en cuatro contextos) localizadas en el Castillo. Así, todas las actuaciones arqueológicas han sido realizadas por el Servicio Municipal de Arqueología (Museo Histórico Municipal) entre 1989 y 2002 y se encuentran depositados en dicha institución.

Los trabajos de análisis faunístico, llevados a cabo entre los meses de noviembre y enero de 2011, han incluido un total de 14 unidades estratigráficas diferentes agrupadas en diez contextos concretos. Dichos contextos proceden en su mayoría del casco histórico de la localidad (antigua madīnat Bāguh y villa bajomedieval cristiana

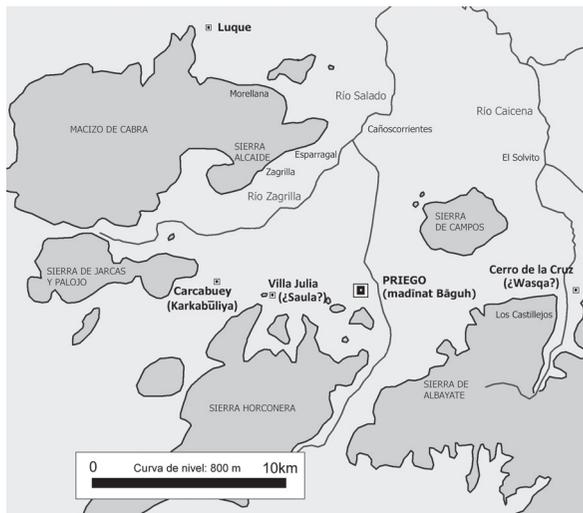


Fig. 1: Localización de ocupaciones rurales andalusíes en el entorno de Bāguh y citadas en el texto (Karkabūliya, Villa Julia, madīnat Bāguh y Wasqa).

postconquista), si bien uno de ellos (la colmatación de tres estructuras siliformes de cronología afín y agrupadas en un solo contexto) procede del pago de Villa Julia. Como hemos avanzado, la horquilla cronológica representada en todos estos contextos oscila entre el siglo IX (Período Emiral avanzado) y el siglo XV, coincidiendo con el afianzamiento de la Corona de Castilla en el entorno.

La cantidad de restos analizados supera el millar (1051 restos contabilizados), los cuales representan fundamentalmente elementos óseos, en su mayoría correspondientes a desechos alimentarios (compatibles con residuos “del plato”), si bien también se han incluido escasos registros malacológicos representados por gasterópodos terrestres y bivalvos marinos. Una proporción nada desdeñable de restos no corresponden a evidencias de consumo, como ha podido establecerse en relación a restos óseos humanos en un silo de Villa Julia y casco urbano de Priego (El Palenque), así como de otras especies de aves y mamíferos (rapaces, ratas y sapos, entre otras). Así, si excluimos 4 elementos malacológicos los restos óseos totales ascienden a 1047, de los cuales 809 han podido ser identificados a cuenta de género o especie, un 77 % del total, lo que es muestra de su alto grado de identificabilidad, reflejo de una buena conservación del registro y una moderada fragmentación.

Así, el estado de conservación general de los restos es bueno, destacándose de forma neta los grados de preservación en función del tipo de contexto analizado. En este sentido, los elementos correspondientes a pozos negros o fosas sépticas muestran una coloración y aspecto característico, destacándose en algunas ocasiones (sobre todo en el caso de huesos de escaso grosor y cierta elasticidad como en el de las aves o ciertos elementos esqueléticos de algunos mamíferos), deformaciones acusadas debidas a la presión de los sedimentos en ambientes húmedos y marcadamente ácidos. La frecuente fracturación producto del pisoteo previo al enterramiento, hecho observable con frecuencia en acumulaciones antropogénicas de diverso tipo, queda profundamente limitada en estos conjuntos, al

haber sido en un alto porcentaje depositados aún frescos en estructuras negativas profundas dotadas en algunos casos de un ritmo de colmatación relativamente rápido.

Siguiendo una gradación cronocultural algo subjetiva, las unidades estratigráficas analizadas se reparten de la forma siguiente:

- Período Andalusí

Act. Arqueológica	UE	Naturaleza	Cronología	Ref. Museo
Castillo (CAS'02)	Z8, UE 23	Silo basurero	ss. IX- X	2002/51
El Palenque (PAL'00)	23	Silo basurero	ss. X- XI	2000/41
Villa Julia, 1995	-	Silos 2, 3 y 6	ss. XI- XII	1996/8
C/ Lozano Sidro, 16	Interfacies 1	Pozo negro	ss. XII- XIII	2001/54
C/ Nueva, 21	-	Pozo negro	ss. XII- XIII	1989/31

- Período transicional (circa Conquista)

Act. Arqueológica	UE	Naturaleza	Cronología	Ref. Museo
C/ Barrio de la Cruz, 2	-	Amort. Pozo	ss. XII- XIII	2000/28
Castillo (CAS'98)	S11, UE 43	Estrato	ss. XIII- XIV	1998/69

- Período Castellano

Act. arqueológica	UE	Naturaleza	Cronología	Ref. Museo
Castillo (CAS'02)	S15, UE 23	Estrato	ss. XIII- XIV	2002/51
Castillo (CAS'02)	S15, UE 25	Estrato	ss. XIII- XIV	2002/51
Castillo (CAS'02)	Z1, UE 39	Estrato	ss. XIV- XV	2002/51
Castillo (CAS'02)	Z1, UE 40	Estrato	ss. XIV- XV	2002/51
Castillo (CAS'98)	S12, UE 20	Estrato	ss. XIV- XV	1998/69

METODOLOGIA

La forma de recuperación del registro osteológico fue en su totalidad de tipo manual (excavación convencional), no habiendo hecho uso de la flotación, si bien dada la propia naturaleza del material y su estado, fue minuciosa y realizada con especial cuidado, estando presentes en algunos de los contextos restos de microvertebrados. Todo el material nos fue entregado en cuatro lotes diferenciados (tres cajas y una última bolsa), estando en su práctica totalidad ya limpio de tierra y en algunos casos consolidado por adición de resinas. Una excepción al lavado de los restos lo representaba el conjunto 2001/54 (Lozano Sidro 16), compuesto en gran medida por elementos de pequeño tamaño (aves y gatos entre otros), el cual, junto al hallado en Calle Nueva 21 y al procedente de Castillo 98 S-11/43 (correspondiente a una pierna de caballo hallada articulada), no se encontraba siglado. Esto merece especial atención en relación a la contabilización final del registro, dado que hemos procedido al remontaje de un número nada desdeñable de elementos óseos pertenecientes a una misma parte anatómica, en cuyo caso han sido contabilizados individualmente aun mostrando una numeración

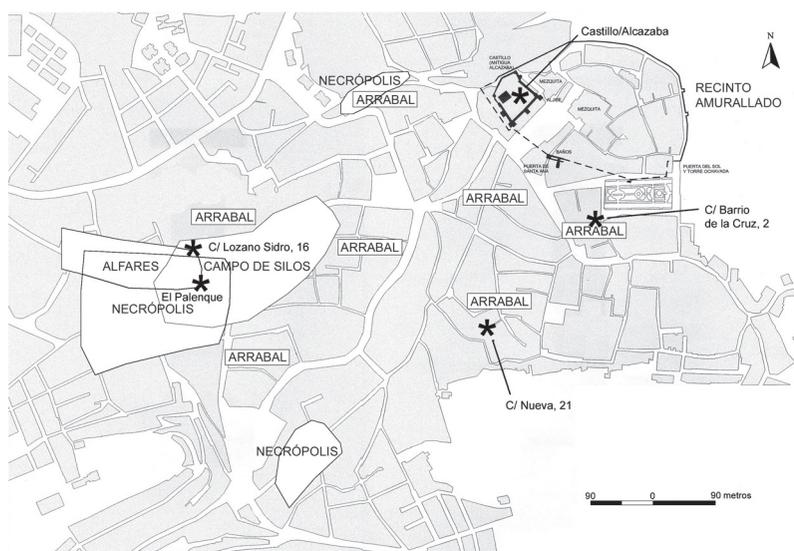


Fig. 2: Localización de los diferentes contextos urbanos estudiados.

propia de fragmentos siglados de forma independiente con anterioridad.

En este sentido y en los casos en los cuales ha sido realizado el remontaje, éste se ha producido a fin de reducir la sobrerrepresentación motivada por la fracturación parásita antigua y reciente, facilitando tanto el cálculo del NMI (número mínimo de individuos), y reduciendo en teoría el sesgo compartido entre el NRD (número de restos determinados, cuantificación por la que nosotros finalmente hemos optado) y el NMPS (número mínimo de partes del esqueleto), ayudando a una más segura identificación taxonómica así como a una correcta toma de medidas osteométricas. Para la contabilización final por especie, hemos tenido en cuenta la inclusión de las piezas dentales definitivas halladas sueltas (que nosotros hemos incluido como restos independientes dentro del NRD), las cuales también han sido utilizadas para el cálculo del NMI.

Para evaluar el cálculo del peso de los restos (PR) hemos utilizado una balanza de cocina electrónica, con 1 g de precisión, habiendo utilizado en los casos necesarios, la pareja de balanzas electrónicas de precisión existentes en el Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba. En total el peso total estimado de la muestra es de 11,093 kg.

En la identificación taxonómica nos hemos valido de una colección comparativa propia (RMMS), obtenida en su mayor parte a través de recolecciones realizadas fundamentalmente en la Sierra de Córdoba (jabalí, ciervo, lepóridos y carnívoros entre la fauna salvaje, y cerdo ibérico, bovino, ovino y caprino doméstico). Para indicar la nomenclatura de las regiones anatómicas y características esqueléticas, así como para facilitar la lateralización de algunos huesos apendiculares, hemos utilizado el manual de Barone (1976). Como complemento en la identificación y lateralización de las partes anatómicas correspondientes a aves, hemos acudido a la obra de Cohen y Serjeatson (1996).

Respecto a la diferenciación de taxones conflictivos,

hemos seguido básicamente los criterios dictados por Boessneck (1980) para separar cabras y ovejas, ampliada con los datos de Davis (DAVIS, 2006b), Zeder y Pilaar (2010), y Zeder y Lapham (2010), habiendo tenido que primar en el caso de la cabra montés, factores de índole osteométrica, sobre todo respecto a las proporciones de los metápodos. Ambos géneros (*Capra* y *Ovis*), cuando no han podido ser separados a cuenta de género o especie, han sido identificados como subfamilia (caprinos o Caprinae), prefiriéndolo al término más extensamente empleado de ovicaprinos. En el caso particular de los suidos, si bien no hemos diferenciado cuantitativamente entre cerdo doméstico y jabalí, contamos con argumentos suficientes para considerar en primer lugar la variedad doméstica, la cual ha sido apuntada por defecto, al haberse observado en la muestra asignada a esta especie rasgos

craneales característicos de variedades domésticas de hocico corto y rostro ancho, así como una menor longitud del M_3 . En algunos casos la muestra puede haber incluido elementos pertenecientes al taxón salvaje, taxón que sí ha sido apuntado tanto por las características de los elementos dentales conservados como base a criterios osteométricos en el esqueleto postcraneal.

Para el caso de los restos de mamíferos de difícil identificación taxonómica, en aquellos casos en que ha sido posible han sido agrupados siguiendo un orden establecido por cohortes de tamaño. En orden de tamaño creciente, los restos han podido ser atribuidos a mesomamíferos (pequeños artiodáctilos, como caprinos y suidos, junto a carnívoros medianos), meso-macromamíferos (en el que se incluirían grandes caprinos y suidos de buen tamaño, ciervos y pequeños bovinos, junto a pequeños équidos como los asnos) y por último macromamíferos, término que suele englobar en particular al bovino y a los caballos, a falta de elementos diferenciadores.

La evaluación de la edad se ha realizado gracias a las tablas de erupción dental proporcionadas por Silver (1980) para caprinos, bovinos y suidos, así como el grado de epifisación del esqueleto apendicular. Las edades implicadas han sido expresadas a través de los rangos definidos por Morales *et alii* (1994), como inmaduros (infantil y juvenil), subadultos y adultos (adulto joven y senil), con su correspondiente escala temporal para cada tipo de especie. Los patrones de desgaste dental, de gran influencia en la definición de la edad, han sido evaluados en parte siguiendo la información proporcionada por Wilkens (2003), Payne (1985) y Grant (1982).

Las medidas osteométricas han sido obtenidas con un calibre convencional y electrónico, siguiendo las indicaciones y pautas proporcionadas por Von Driesch (1976) y Davis (2006a: 63), este último exclusivamente respecto al diámetro mínimo de la tróclea humeral (HTC). A la hora de realizar estimaciones, como en el cálculo de la alzada,

han sido considerados los coeficientes medios ofrecidos por Kiesewalter (1888) para el caso del caballo. Para la segregación de sexos en el bovino a partir de los metápodos hemos seguido las indicaciones de Howard (1963).

Todos los elementos han sido descritos a partir de una base de datos elaborada en el programa Access 2000 de Microsoft Office, siendo los datos volcados en una tabla de Excel (Microsoft Office) a fin de operar con estadísticas y porcentajes con mayor facilidad. Ha sido ésta la base fundamental de nuestro trabajo a partir de la cual extrajimos los resultados presentados en el texto publicado, quedando otros (desgloses anatómicos y una parte de los datos osteométricos) por el momento inéditos.

EL CONJUNTO ZOOARQUEOLÓGICO

Período Andaluzí. Siglos IX- XIII

El conjunto más antiguo abordado en este trabajo se enclava en el castillo, correspondiendo a la colmatación de un silo amortizado (Z8, UE 23). La ubicación de la alcazaba andalusí en el mismo emplazamiento de lo que hoy es el castillo de Priego, obra cristiana de los siglos XIII al XV con modificaciones posteriores, es un hecho que ha podido demostrarse, con matizaciones, durante las campañas de excavaciones realizadas en el interior de la fortificación en 1997 (CARMONA, MORENO y LUNA, 1998), 1998 (CARMONA, LUNA y MORENO, 1999) y 2002-2003 (CARMONA, LUNA y MORENO, 2003). Tras estas campañas, ha quedado en evidencia el predominio de la fortificación bajomedieval cristiana sobre la andalusí, en cuanto a arquitectura monumental conservada. La muralla islámica se engrosa, forra, recrece o reacondiciona según las necesidades surgidas en los siglos XIII, XIV y XV, siendo en ocasiones imposible reconocer la obra y trazados primitivos fuera de los lugares que, por su peor estado de conservación, dejan ver la estructura interna de la muralla.

El límite amurallado de la alcazaba, allí donde ha podido ser documentado, no coincide exactamente con los lienzos murados del castillo cristiano, aunque sí es cierto que la planta de la fortificación andalusí, de tendencia cuadrangular, condicionó la del castillo cristiano, de la que es heredera. Se trata de una alcazaba de planta de tendencia cuadrangular, con torres cuadrangulares en las esquinas y contrafuertes de planta irregular, aunque también cuadrangular, a lo largo de los lienzos. Constituye por tanto, un ejemplo de lo que se ha referido en ocasiones como fuerte o castillo omeya de planta cuadrada, característico de los primeros siglos de al-Andalus, de marcada influencia oriental, y vinculados a la edilicia oficial del estado (SOLER y ZOZAYA, 1992). No todas las fases son contemporáneas, reconociéndose varias en época omeya (emiral y califal) y otra durante el dominio almohade.

Conformada la alcazaba como base representante del poder cordobés, a partir del siglo X reproduce esquemas propios de la ciudad islámica. Así, se han excavado los restos de unos baños, en concreto el sector perteneciente a la sala caliente, con las pilas del hipocausto (CARMONA, LUNA y MORENO, 1999: 179ss), y una pequeña necrópolis con varias inhumaciones (CARMONA, MORENO y LUNA, 1998: 114ss; CASAS y CLEUVENOT, 2000), con superpo-

sición de cadáveres que demuestran cierto uso dilatado en el tiempo de ese espacio como lugar de enterramiento. En ambos casos está constatado su uso en época almohade, según dataciones radiocarbónicas.

En 2002 se pudo excavar uno de los contextos estratigráficos de mayor interés pertenecientes a la alcazaba andalusí de madīnat Bāguh en época omeya. Se trata de una estructura negativa interpretada como silo, en una primera funcionalidad, amortizado posteriormente como basurero, excavado en el travertino de base junto al cierre de la muralla NW de la alcazaba (CARMONA, LUNA y MORENO, 2003: 167-168). Su forma es acampanada, de base plana, con un ancho máximo de 153 cm para una altura máxima conservada de 126 cm. Los restos óseos de nuestro interés se encontraban formando parte de un único estrato de colmatación (UE 23) del interior de la estructura, entre cuyo contenido artefactual se pudo recuperar un interesantísimo conjunto de cerámicas, objetos de hierro, hueso trabajado, vidrio y otros, todos ellos incluidos en un estudio monográfico (CANO, 2010), al que debemos sumar un primer avance del estudio de los restos óseos de fauna (MARTÍNEZ, 2012). La datación de esta amortización del silo viene dada por una muestra de carbón que pudo fecharse (UGRA-596) entre los años 895 y 915 d.C. (cal., para dos sigmas, método A y para el pico más antiguo).

Esta cronología nos sitúa en un momento de especial interés en la historia de la ciudad islámica de Priego cuando, al igual que en otros lugares de al-Andalus, el poder de los omeyas cordobeses representado en madīnat Bāguh fue puesto en jaque por grupos descontentos no plenamente integrados en la sociedad arabizada que se estaba consolidando. Muladíes, pero también bereberes, cristianos y árabes opuestos a los omeyas, conformaron un frente desdibujado liderado, aunque no en todas las ocasiones, por Ibn Mastana, quien controló el territorio hasta la pacificación del mismo por 'Abd al-Rahmān III en 921 (CARMONA, 2010), mientras la madina se mantenía fiel a Córdoba.

El silo-basurero en el que se recogieron los restos óseos de fauna corresponde, según lo expuesto, a un contexto vinculado a la ciudad islámica y dentro de un espacio medular de la misma como es la alcazaba donde residía el gobernador nombrado por el Estado omeya. Su depósito de colmatación fue presumiblemente formado por una sociedad islámica arabizada, aunque las características del depósito (un basurero) y los pormenores del desarrollo del conflicto (la ciudad fue tomada en varias ocasiones por los rebeldes) nos recomiendan ser cautos en estas conclusiones.

El conjunto osteológico recuperado en este contexto se compone de tan sólo 54 restos, un número sin duda escaso, si bien muestra una notable conservación, estando presentes fracturas en fresco y en al menos dos casos, marcas de carroñeo de carnívoros, probablemente cánidos. La muestra se reparte de la siguiente forma:

CAS'02 Z8/ 23	NR	PR	NMI	
<i>Bos taurus</i>	6	173	3	
Caprinae	9	38	1	1
<i>Ovis aries</i>	1	5	1	
<i>Cervus elaphus</i>	2	49	1	
<i>Equus sp</i>	1	48	1	
Macromamíferos	5	40	-	
Mesomamíferos	17	29,75	-	

Mammalia indet	4	4,5	-
<i>Gallus gallus</i>	3	4,5	1
Bufoidea	5	2	1
<i>Pecten</i> sp	1	16	1
Total óseo	53	393,75 g	

Los restos de este conjunto corresponden a desechos de consumo en su mayor parte. Del bovino contamos con cinco astrágalos pertenecientes al menos a tres individuos, mostrando tres de ellos cortes finos a cuchillo sobre la tróclea plantar, y al menos en un caso termoalteración localizada en esta región. Diversos segmentos de costillas planas de macromamíferos (posiblemente de bovino aunque no contabilizadas dentro de este grupo), muestran tajos y cortes de división desde la cara interna. De la misma forma algunos restos vertebrales de caprinos evidencian su división a esquinado y la supresión a tajo de la apófisis espinosa en las dorsales, así como una hemimandíbula muestra la supresión de la rama ascendente a tajo. Por último, una tibia de ciervo muestra tajos y cortes en el área articular distal, testimonio de desuello y desarticulación previa a su previsible consumo.

En lo que respecta al resto del casco urbano andalusí, madīnat Bāguh (Priego) ya es citada en el siglo IX como capital de una kūra militarizada. La evolución de este espacio urbano cuenta con un núcleo fundacional amurallado de unas 4,4 ha (donde se encuentra la alcazaba), al que se añaden unos arrabales extramuros que llegan a completar las 36 ha, incluyendo necrópolis, que se alcanzan en la época de mayor desarrollo urbano, la almohade. Para obtener una visión global de la arqueología urbana andalusí de Priego nos remitimos a trabajos de síntesis ya publicados (CARMONA, 2009). Sólo vamos a insistir aquí en la idea de que los contextos que veremos a continuación proceden de los arrabales de la ciudad islámica.

Una de las excavaciones arqueológicas más importantes de cuantas se han realizado hasta la fecha en el casco urbano de Priego afectó, en el año 2000, al lugar urbano conocido como El Palenque, ubicado en la plaza del mismo nombre (CARMONA, 2005). En este lugar, para el periodo andalusí, se constató la existencia de dos fases claramente diferenciadas: una primera, como campo de silos, reutilizados posteriormente como basureros, y una segunda como necrópolis, la más importante por su extensión de madīnat Bāguh. Su propia evolución diacrónica se sitúa entre los siglos X y XIII d.C.

La UE 23 de nuestro interés forma parte de la estratificación del relleno de amortización de un silo (Silo 1, UE 24) reutilizado como basurero, compuesta por una matriz terrosa, algo arcillosa, de color marrón claro. Este silo-basurero presentaba planta circular de 191 cm de diámetro y sección piriforme de base plana de unos 280 cm de profundidad. El contenido artefactual de esta unidad (entre el que destacaba la cerámica, un hueso trabajado y un aplique zoomorfo de bronce) permite adscribirlo a los siglos X-XI d.C., al menos en el momento en que su uso originario (silo) se había amortizado como basurero (CARMONA, 2002: 173 y 179; y 2005: 90-95). La composición faunística de este contexto es la siguiente:

PAL' 00	NR	PR	NMI
<i>Bos taurus</i>	1	21	1
<i>Ovis aries</i>	3	61	1
Caprinae	1	2	1
<i>Felis catus</i>	1	1,5	1
<i>Homo sapiens</i>	24	94	1
<i>Oryctolagus cuniculus</i>	2	3,5	1
Macromamíferos	1	22	-
Mesomamíferos	4	10	-
Total óseo	37	215 g	

El origen de este conjunto mostraría previsiblemente una doble génesis, ya que es probable que los restos óseos humanos documentados (y que suponen el taxón más representado) correspondan a restos sepulcrales percolados en el momento del uso de este terreno como necrópolis. De hecho, la totalidad de los restos humanos podrían corresponder a un mismo individuo juvenil, cuyos restos pudieron acabar en el interior del silo antes de su colmatación definitiva. El resto de los elementos óseos sí parecen compatibles con residuos domésticos, como muestran diversas costillas de bovinos y mesomamíferos mostrando tajos de división, una apófisis córnea de carnero serrada, quizá a fin de aprovechar el estuche córneo, así como un calcáneo de la misma especie mostrando series de cortes en el *sustentaculum tali*.

Los otros dos contextos andalusíes estudiados en el casco urbano de la ciudad corresponden a la colmatación de dos fosas sépticas o pozos negros utilizados para la acumulación de residuos domésticos (aguas fecales), ambos datados en época almohade, y los cuales rindieron durante su documentación un abundante conjunto óseo. El primero de ellos se encontró en la calle Lozano Sidro 16. Esta calle se encuentra en las inmediaciones del lugar urbano conocido como El Palenque y su registro arqueológico comparte con éste la existencia de un importante campo de silos-basureros. Uno de ellos, denominado Interfases 1 (estructura negativa), se corresponde también con un antiguo silo, pero reutilizado y amortizado como pozo negro de un ambiente doméstico. El pozo tenía una planta circular, de unos 160 cm de diámetro máximo, y una profundidad de 192 cm. El fondo del pozo estaba cubierto por un sedimento de 130 cm de potencia media, formado por una estratigrafía con alternancia de carbones, cenizas o limos verdosos orgánicos. Tal como corresponde a un pozo negro de estas características, este paquete contenía un número importante de fragmentos cerámicos datables en época almohade (siglos XII-XIII d.C.), que permanecen inéditos. Sobre este depósito islámico se superpone otro postmedieval, sin interés para el caso que nos ocupa. Su composición a efectos faunísticos es la siguiente:

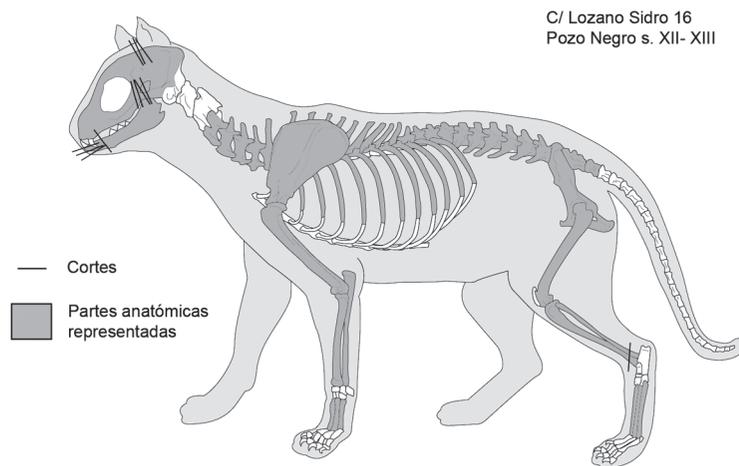
C/ Lozano Sidro 16	NR	PR	NMI
<i>Bos taurus</i>	2	299	1
<i>Ovis aries</i>	8	282	1
<i>Capra</i> sp	1	34	1
<i>Capra hircus</i>	3	61	1
Caprinae	26	173,25	2
<i>Felis catus</i>	118	182,73	2
<i>Oryctolagus cuniculus</i>	3	4,5	1
<i>Rattus rattus</i>	1	0,25	1
<i>Rattus</i> sp	7	1,75	2
Macromamíferos	3	18,5	-
Mesomamíferos	1	8	-
Mesomamíferos	16	39,75	-

Mammalia indet	1	1	-
<i>Alectoris rufa</i>	1	0,25	1
<i>Gallus gallus</i>	35	79,25	2
Aves indet	19	3,6	1
Total óseo	245	1178,83 g	

restos el gato doméstico, en el que se representa gran parte del esqueleto a excepción de los huesos del carpo, del tarso, falanges y vértebras caudales, atlas y axis, que pudieron perderse (metacarpos y metatarsos sí se hallan representados). Los restos corresponden a dos individuos,



Fig. 3: Cráneo de gato doméstico (C/ Lozano Sidro 16, Núm. 245), mostrando marcas de corte para la extracción de la piel.



C/ Lozano Sidro 16
Pozo Negro s. XII- XIII

Fig. 4: Localización de las zonas de corte y representación esquelética de los dos felinos documentados en C/ Lozano Sidro.

El conjunto óseo recuperado muestra gran interés, al ser el taxón más documentado en cuanto a número de

un adulto de más de dos años y a un individuo subadulto, de entre 5- 8/10 meses. Uno de ellos evidenciaba un posible proceso infeccioso periodontal bajo el M_1 y P_4 de la hemimandíbula derecha. Desconocemos la forma de sacrificio realizada, si bien podemos asegurar con absoluta seguridad que no fueron consumidos. Las marcas detectadas en ambos cráneos son consistentes con un proceso de desollado para extraer la piel, mostrando series de cortes horizontales finos a cuchillo en la sínfisis de ambas mandíbulas, bajo los incisivos y caninos, así como cortes verticales a cuchillo en ambos cigomáticos y horizontales en los parietales del cráneo del individuo adulto (Fig. 3). De la misma forma se observaron cortes oblicuos en el área craneal mesodistal de una de las tibias del mismo individuo, no habiéndose observado en los huesos correspondientes al otro ejemplar (Fig. 4). Ello nos traslada a diversos ejemplos de la utilización de la piel del gato en contextos medievales y modernos de Europa, estando entre los casos más conocidos, una fosa de época vikinga en Odense (Dinamarca) (HATTING, 1990), y Bene't Court (Cambridge) (LUFF y MORENO, 1995), en donde se excavó un pozo del siglo XIII con los restos de 79 gatos desollados siguiendo un patrón de marcas muy similar, sobre todo en lo que respecta a mandíbula y área delantera de ambos parietales.

Otros restos muy probablemente ajenos a la órbita de consumo corresponden a dos ratas, rata negra al contar con la presencia de los tubérculos accesorios en el área labial del M_1 y M_2 (Fig. 5), lo que no es extraño conociendo la naturaleza del depósito y su cronología. Por otra parte contamos con gran parte del esqueleto representado de dos gallos adultos (a juzgar por su mayor tamaño, la presencia de espolones bien desarrollados en el tarsometatarso), carentes de marcas de corte o carnicería y mostrando, junto a elementos apendiculares, una conservación excelente de huesos extremadamente frágiles, como el esternón, el sinsacro y la pelvis.

Los elementos derivados del consumo humano arrancan del despiece, como se sigue en un radioulna de bovino, con la diáfisis seccionada a tajo y di-

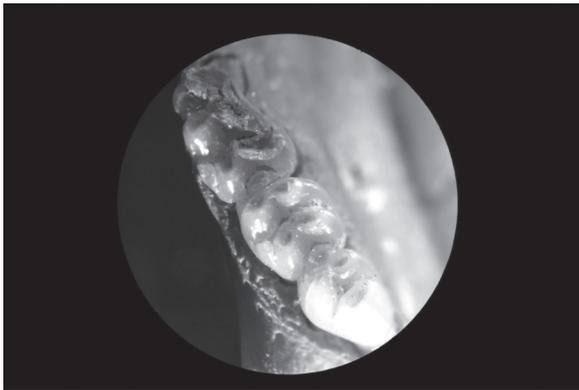


Fig. 5: Microfotografía con lupa binocular mostrando el área oclusiva de los molariiformes de una hemimandíbula de *Rattus rattus*.

versos cortes en el área articular distal, así como la apófisis córnea suprimida a tajo, hecho también observado sobre cabra doméstica y que de nuevo interpretamos a raíz de la explotación del estuche de cuerno. Los caprinos vuelven a mostrar más evidencias, como la supresión de la espina a cuchillo o series de cortes en el cuello de la escápula, pruebas de esquinado a canal en diversas vértebras lumbares, y marcas de descarnado en la cresta humeral, por citar algunos de los casos más evidentes.

El segundo contexto se localizó en la calle Nueva nº 21 en 1989, año en que fue creado el Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba, en la primera intervención arqueológica que, por primera vez de manera científica, constató la existencia de estratigrafía arqueológica en los arrabales de madīnat Bāghuh, fuera del recinto amurallado. Los elementos óseos estudiados proceden del interior de un pozo negro de planta circular (diámetro máximo de 195 cm y profundidad mayor de 300 cm) que estuvo en uso en época almohade (siglos XII-XIII), tal como evidencia su contenido artefactual, que permanece inédito, relacionado con el ajuar doméstico de una vivienda. La alteración del pozo negro por la maquinaria pesada que realizaba labores de destierro antes del inicio de los trabajos arqueológicos provocó que sólo pudiera documentarse un 15% de la estructura total original. Aun así, el conjunto recuperado resultó relativamente abundante:

C/ Nueva 21	NR	PR	NMI
<i>Bos taurus</i>	15	372	1
<i>Ovis aries</i>	31	467	4
<i>Capra hircus</i>	6	115	2
<i>Capra sp.</i>	6	55	3
<i>Capra pyrenaica</i>	1	15	1
Caprinae	81	395,5	3
<i>Canis familiaris</i>	2	1	1
<i>Oryctolagus cuniculus</i>	13	15,99	2
Mesomamíferos	15	59,5	-
<i>Gallus gallus</i>	6	8,5	2
<i>Columba sp.</i>	1	0,5	1
<i>Milvus milvus</i>	3	4	1
Aves indet	4	4,75	1
Peces	2	1,25	1
<i>Glycimeris sp.</i>	1	5	1
Total óseo	186	1514,99 g	

Las marcas de origen humano que relacionarían parte de estos restos con la órbita del consumo y aprovecha-

miento, se reducen en el caso del bovino, a la división perpendicular a tajo del metatarso, la división de la pezuña por el mismo procedimiento en la primera falange en al menos dos casos, así como la presencia de tajos ascendentes en el húmero, hasta eliminar la cresta epicondilar. De la misma forma se han detectado vértebras lumbares divididas a canal mediante esquinado, y la división a tajo perpendicular de segmentos del costillar. En los caprinos por su parte, se detectan cortes finos horizontales en el área caudal mesial del metatarso, muy probablemente ligadas al desuello. En el cráneo se detecta de nuevo la supresión a tajo de la apófisis córnea en una cabra y un carnero, mostrando cortes profundos y tajos suprimiendo la rama ascendente en la mandíbula, así como hemos observado en un frontal de oveja, una serie de cortes profundos enfocados a abrir el cráneo longitudinalmente. Éste podría haber sido desprendido mediante tajo lateral en el atlas o tajo diagonal desde el axis, siendo frecuentes los cortes profundos laterales y perpendiculares en las cervicales (eliminación de las apófisis espinosas y transversas, quizá evidencia de chuleteado), quedando el corte a canal visible en las lumbares. Las costillas muestran la característica segmentación a tajo, así como los huesos coxales, cortes y tajos de división en todos los ejemplares hallados. Radios y radioulna suelen encontrarse seccionados de forma transversal a tajo, al igual que en los húmeros detectados. Junto a muchas otras evidencias de cortes finos de descarnado en gran parte de los elementos apendiculares, hemos reconocido un astrágalo de caprino probablemente utilizado como ficha de juego o taba, dada la leve abrasión deliberada de sus laterales y su marcado brillo o pulimento de uso. Las evidencias de termoalteración se detectan en 15 restos.

Los únicos restos óseos de fauna estudiados que no proceden del contexto urbano de Priego fueron recuperados en 1995 en un entorno rural al oeste del término municipal, en concreto en un campo de silos pertenecientes a una alquería de la que se desconoce su ubicación exacta, aunque no pudo estar muy distanciada del lugar de almacenaje documentado (CARMONA, 1995), situado bajo la torre de Jaula. Las muestras proceden de tres de los silos, numerados como 2, 3 y 6. Aunque en un primer momento el relleno de amortización de éstos se fechó en época almohade (siglos XII-XIII d.C.), una revisión posterior de los materiales (CARMONA, 2002: 178) nos permite adelantar algo esa cronología hasta los siglos XI-XII d.C., manteniéndola actualmente. Para evitar compartimentar en exceso un conjunto que comparte una misma ubicación y cronología aun correspondiendo a tres silos diferentes, hemos considerado los tres conjuntos dentro de un mismo contexto.

Villa Julia 1995	NR	PR	NMI
<i>Bos taurus</i>	18	200	2
<i>Ovis aries</i>	6	117	2
<i>Capra sp.</i>	3	46	1
<i>Capra hircus</i>	3	36	1
Caprinae	66	227,5	2
<i>Cervus elaphus</i>	2	14	2
<i>Equus asinus</i>	1	23	1
<i>Homo sapiens</i>	4	28	1
<i>Canis familiaris</i>	2	3	1
<i>Oryctolagus cuniculus</i>	10	10	2
<i>Microtus/Terricola sp.</i>	1	0,25	1
Macromamíferos	21	179	-

Mesomacromamíferos	7	21,5	-
Mesomamíferos	43	106,5	-
Mammalia indet	4	4,5	-
<i>Gallus gallus</i>	23	27,5	3
<i>Columba</i> sp.	1	0,5	1
Aves indet	2	0,5	1
Bufonidae	7	1,75	2
<i>Rumina decollata</i>	1	0,1	1
Total óseo	224	1056,5 g	

Como residuos ligados a la vida cotidiana, en el bovino dominan segmentos de costillas divididos a tajo, así como alguna vértebra cervical separada por esquinado. Destaca un segundo premolar superior (P²) izquierdo de esta especie con un desgaste anormal en área oclusiva, quizá relacionado con su estabulado o bien con el uso de algún tipo de bocado.

El esqueleto del caprino muestra muchas más evidencias, comenzando de nuevo con la supresión a tajo de la apófisis córneas en cabra doméstica, cortes finos bajo el cóndilo mandibular en la oveja y el faenado de la canal desde las cervicales, a menudo lateral en las dorsales, alcanzando a eliminar sólo una de las apófisis transversas y las espinosas. Como en el bovino, prosigue la segmentación a tajo de las costillas y la división del coxal (pubis y región acetabular), así como se observan tajos y cortes en el radio proximal (áreas lateral y medial) y distal, y fracturas en fresco localizadas en gran parte del esqueleto apendicular. De gran interés cuenta una serie de cortes horizontales en el coracoides de una gallina, así como la eliminación con un corte profundo de las epífisis distales de un radio y su ulna en el caso de un conejo, siguiendo un patrón similar al ejecutado hoy día en la eliminación de las puntas de las extremidades. Como en el caso de la utilización del estuche córneo, el tajo horizontal observado en una primera falange de asno, podría relacionarse con la extracción del casco, más que con su uso para el consumo. Por último, y a diferencia del caso del Palenque, el hallazgo de restos óseos humanos infantiles en el Silo 3 no cuenta para nosotros con una explicación fácil, pudiendo relacionarse con elementos de origen residual o incluso relacionados con una necrópolis próxima, sin descartar otras hipótesis (RÉKLAITYTÉ, 2012: 367).

Período transicional (*circa* Conquista). Siglos XIII- XIV

Dentro de esta fase hemos incluido dos contextos cuyo marco cronológico y contextual resultó de atribución polémica en un principio, ya que como en el primer caso y aun correspondiendo a un contexto cerrado, la cultura material artefactual entraba en conflicto con la presencia proporcionalmente abundante de cerdo, sometido a un despiece profesional. Ambos contextos quedarían incluidos en un momento en el que se documenta, ligado al marco bélico de la conquista castellana y posteriores intentos de reconquista nazarí, cambios poblacionales protagonizados por cristianos y musulmanes que llegan a ser dramáticos en el área de frontera.

En 2000 pudo documentarse en el número 2 de la Calle Barrio de la Cruz, entre otros registros, un pozo de agua de planta circular excavado en la roca base (travertino) de unos 76/78 cm de diámetro, quizás asociado en su día a una vivienda de carácter doméstico de la que no se han

conservado estructuras emergentes. El sedimento que rellenaba el interior fue aportado de manera rápida, conformando un estrato homogéneo que constituía una única unidad sedimentaria, muy suelta, de color pardo oscuro, con abundantes artefactos y ecofactos, al menos hasta la profundidad en que se abandonó la excavación (-450 cm).

El contenido de este depósito (cerámicas, piedra trabajada y vidrio entre otros) fue objeto de una publicación específica (CANO, 2001) donde se propone la datación del contenido del pozo en época almohade (segunda mitad del siglo XII y primera mitad del siglo XIII). Aunque el diagnóstico de los materiales recuperados, típicamente islámicos, apunta a esta data, la simple presencia en el depósito de una hemimandíbula de suido, armada con el canino correspondiente a un macho (CANO, 2001: 223-224), nos permite proponer la posibilidad de que la colmatación y amortización del pozo se realizara en torno a mediados del siglo XIII, es decir, en un contexto cultural cristiano, durante el señorío calatravo de Priego entre 1246 y 1327/1332. Ello justificaría la presencia de un animal impuro (*harām*) y de consumo prohibido para el Islam asociado a una tipología cerámica tardoalmohade, si consideramos una fecha próxima a 1246 y la existencia de una población mudéjar importante en Priego en estos momentos, como es usual en una fecha tan temprana y para un territorio ubicado en el centro de Andalucía.

C/ Barrio de la Cruz 2	NRD	PR	NMI
<i>Bos taurus</i>	4	175	1
<i>Ovis aries</i>	3	22	1
<i>Capra hircus</i>	3	39	1
<i>Capra</i> sp.	1	23	1
Caprinae	11	73	1
<i>Sus scrofa</i>	13	248	2
<i>Cervus elaphus</i>	1	16	1
<i>Lepus granatensis</i>	1	0,25	1
<i>Oryctolagus cuniculus</i>	4	2,5	1
Macromamíferos	9	201	-
Mesomacromamíferos	5	41	-
Mesomamíferos	5	46	-
Aves indet	1	1	1
Total óseo	61	887,75 g	

Los restos de bovino muestran tajos de división en vértebras lumbares (división a canal) y tajos verticales bajo el M₁ en el lado interno de la hemimandíbula. Los caprinos muestran cortes paralelos en área lateral del radio, en el área plantar del calcáneo, y tajos suprimiendo el olecranon de la ulna y la tróclea del húmero, así como un tajo de división mesial en un metacarpo. El cerdo por su parte muestra división a canal de las lumbares, la división horizontal a tajo del húmero en la cresta epicondilar, y en el cráneo, la supresión de los molares superiores por un golpe de hacha (probablemente en la extracción de la mandíbula), y la separación del morro mediante un golpe dado de arriba hacia abajo desde el área frontonasal hasta la raíz del P³, técnica que sólo hemos observado sobre este taxón y que resulta hoy frecuente en el despiece tradicional del cerdo.

De la fortaleza procede un pequeño conjunto identificado en la UE 43 del Sondeo 11, efectuado en 1998. Dicho sondeo se realizó en el lado oeste del interior del castillo, junto a la torre T8 y entre los lienzos L11 (andalusí de época omeya reformado en época bajomedieval cristiana) y L5 (postmedieval) (CARMONA, LUNA y MORENO, 1999: 181ss). La UE 43 se identifica como un paquete de gra-

va de color gris oscuro, de unos 13 cm de potencia, que formaba parte de la amortización del espacio extramuros del lienzo L11, donde se acumularon desperdicios y basura diversa. La formación de este depósito, en función de los materiales artefactuales que contiene, puede situarse entre mediados del siglo XIII y el siglo XIV. La cerámica recogida en ella, de tradición islámica, sin presencia de claros indicadores que podamos suponer incorporados en un contexto cultural cristiano (tras la conquista cristiana de Priego en 1225 y la creación del señorío de Calatrava entre 1246 y 1327/1332), nos permitiría proponer la creación de este estrato durante el periodo en que Priego formó parte del reino nazarí de Granada (1327/1332 y 1341). No obstante, debemos ser cautos ante la evidencia de que la cultura material de la Frontera es muy similar en ambos lados de la misma, al menos en los siglos XIII y XIV, y el tamaño de la muestra es limitado.

Los elementos óseos documentados en este contexto se reducen a 14 elementos correspondientes a la misma pierna izquierda de un caballo, con prácticamente todos los huesos representados, a excepción del fémur, la rótula y extremo proximal de la tibia. La presencia de punzaduras y mordisqueo probablemente debida a cánidos en el tubérculo del calcáneo, suela de la tercera falange y en la fractura del extremo proximal de la diáfisis de la tibia, hacen pensar en su transporte y abandono por carnívoros merodeadores (perros) desde un punto distinto a su deposición definitiva, probablemente un muladar, sustraída del resto de la carcasa algún tiempo tras la muerte del animal. Siguiendo el índice de Kiesewalter asociado al metatarso, se trataría de un caballo adulto de gran talla, con una altura a la cruz próxima a 1,61 m, lo que bien podría ser indicativo de su empleo en contexto militar, vinculado a la fortaleza.

Período Castellano. Siglos XIII- XV

Tras las conquistas cristianas de Priego de 1225 (Fernando III) y 1341 (Alfonso XI) la alcazaba islámica se verá sustancialmente modificada, primero por el señorío de la orden de Calatrava, que construye una imponente torre del Homenaje, y después, tras un corto periodo de realengo, por el señorío de los Fernández de Córdoba (Casa de Aguilar), que reconstruye buena parte de la obra. A estas modificaciones de los siglos XIII al XV pertenecen la mayor parte de las estructuras emergentes conservadas actualmente en la fortificación.

De la fortificación cristiana proceden cinco unidades

estratigráficas, agrupadas en tres contextos debido a las relaciones de continuidad entre las UUEE 23 y 25 por un lado, y las UUEE 39 y 40, siendo el primer contexto ligeramente más antiguo que el segundo, integrando el último contexto (UE 20 del sondeo 12) un sólo resto que cuenta para nosotros, sin embargo, con gran interés.

El primer contexto (unidades estratigráficas 23 y 25 del Sondeo 15), se localiza en la Zona 5, es decir, en el espacio delimitado por los Lienzos 9, 11 y 12 (CARMONA, LUNA y MORENO, 2003: 148-155). La UE 23 corresponde a una unidad sedimentaria compuesta por tierra arenosa grisácea de unos 35 cm de potencia, en la que se halló una moneda (dinero) de Alfonso X (1252-1284)¹. Este estrato está cortado por la zanja de cimentación del lado interior del Lienzo 9 (siglo XV). La deposición de este sedimento habría que situarla a partir del periodo del señorío de la orden de Calatrava (1246-c.1327), sin descartar que alcanzara el pleno siglo XIV. La UE 25 es muy similar a la anterior, superponiéndose a la UE 23 en el mismo sondeo (Sondeo 15), compartiendo pues ubicación espacial en el plano general del castillo (CARMONA, LUNA y MORENO, 2003: 148-155). En este caso la UE 25 cuenta con similares características físicas a la anterior (tierra arenosa de color gris de potencia similar), aunque con presencia de algunos sillarejos en el caso de UE 25. También está cortada por la zanja de cimentación del lado interior del Lienzo 9 (siglo XV). De nuevo una moneda nos aporta una buena datación relativa que en el caso de UE 25 es un cornado de Alfonso XI (1312-1350)². Ello nos sitúa a partir de esta primera mitad del siglo XIV la formación del estrato y, con ello, la deposición de los restos óseos de fauna estudiados. Como conclusión, los restos óseos procedentes de las UUEE 23 y 25 del Sondeo 15 podríamos datarlos, de modo general, entre los siglos XIII y XIV, en un momento de ámbito cultural cristiano (entre el señorío de la orden de Calatrava y los momentos posteriores a la conquista de Priego por Alfonso XI en 1341). La presencia de las dos monedas cristianas hace menos probable su formación durante los años de dominio nazarí de la plaza (1327/1332-1341).

CAS' 02 S15/23 y 25	NR	PR	NMI
<i>Bos taurus</i>	5	464	1
<i>Ovis aries</i>	18	255	2
<i>Capra hircus</i>	5	84	2
<i>Capra sp</i>	3	39	2
Caprinae	30	231	2
<i>Cervus elaphus</i>	7	200	1
<i>Equus sp</i>	2	31	1

1) Moneda CAS'02 S15 UE23/66: Dinero de Alfonso X (1252-1284).

Anverso: Frustra.

Reverso: Cuartelado de castillos y leones. Sin leyenda. El estado de conservación de la moneda no permite apreciar si tuvo o no marca de ceca.

Ref. Catálogo: HEISS, 1962: Tomo I, lámina 5/2 y 3; ROMA, 2010a: n° 199 y ÁLVAREZ, 1998: n° 227.

Nota: Este dinero corresponde a emisiones posteriores a 1263 (ROMA, 2010a: 216, 246).

Peso: 1,20 g; Diámetro: 17 mm; Grosor: 1 mm; Reverso (orient.): -

2) Moneda CAS'02 S15 UE25/77: Cornado de Alfonso XI (1312-1350).

Anverso: Busto coronado del rey, a la izquierda. Alrededor la leyenda: ALFO/N[S] REX

Reverso: Castillo torreado. Alrededor la leyenda: [+?] CA[ST]ELLE [ET] LEG[IO]NIS

Por encima de la torre izquierda, B [Burgos]. Por encima de la torre derecha, estrella.

Ref. Catálogo: HEISS, 1962: Tomo I, lámina 6/6; ROMA, 2000: Bb (Tipo I) y ÁLVAREZ, 1998: n° 335.1.

Nota: Los cornados no comenzaron su acuñación hasta 1334 (ROMA, 2000: 241), por lo que la fecha de emisión de esta moneda queda situada entre este año y la muerte del rey en 1350.

Peso: 0,78 g; Diámetro: 18/20,6 mm; Grosor: 0,6 mm; Reverso (orient.): 5

<i>Sus scrofa</i>	16	226	2
<i>Canis familiaris</i>	1	1	1
Macromamíferos	3	16	-
Mesomacromamíferos	1	1	-
Mesomamíferos	9	34	-
Mammalia indet	4	5,5	-
<i>Alectoris rufa</i>	1	0,5	1
Aves indet	1	1	1
<i>Oryctolagus cuniculus</i>	1	1	1
Amphibia/ Lacertidae	1	0,5	1
Total óseo	108	1590,5 g	

Las marcas detectadas en el bovino parten de tajos desde el área caudal suprimiendo el olecranon de la ulna y tajos distales separando el epicóndilo lateral en el húmero, entre otras. En los caprinos, destacan de la misma forma los tajos de división diagonales en el atlas, quizá para extraer la cabeza y el esquinado lateral en las cervicales y dorsales (Fig. 6), seccionando las apófisis transversas de un lado frente a un faenado a canal en las lumbares. Sorprende la frecuente supresión (cuatro casos) de la tróclea distal del húmero a tajo, normalmente dado sobre el epicóndilo medial. Otras evidencias se reducen a un tajo proximal en el fémur eliminando el pequeño trocánter, y cortes finos



Fig. 6: *Vertebra lumbar y dorsal divididas por esquinado procedentes del castillo (CAS'02 S15/23 y 25).*

sobre el área plantar del astrágalo así como cortes oblicuos sobre el maléolo medial.

Del ciervo, por su parte se identificó parte de una pata derecha (siete elementos), cuyo extremo proximal fue separado a partir de una sección a tajo en la diáfisis de la tibia con evidencias de descarnado a cuchillo (peladuras), y su extremo distal por medio de tajos en el metatarso, en área caudal bajo el plano articular. Otros huesos, como el naviculocuboide, el calcáneo y el astrágalo, muestran cortes en área caudal, un pequeño tajo bajo el *tuber calcanei* (área interna), y un tajo de división en la tróclea plantar respectivamente. Por último, el cerdo muestra en el cráneo la división de ambas hemimandíbulas (¿quizá junto con el cráneo?) a partir de un tajo practicado en la parte basal de la sínfisis, la división de la epífisis distal del fémur mediante un tajo limpio en el tercio inferior de la diáfisis, y la división a canal de las lumbares (esquinado).

El segundo contexto corresponde a las UUEE 39 y 40 de la Zona 1, situadas entre la torre del Homenaje y los lienzos L6 y L7 (CARMONA, LUNA y MORENO, 2003: 134-143). La UE 39 corresponde a una unidad sedimentaria de unos 25 cm de potencia, con un componente terroso, arcilloso, de tonos grises oscuros. En ella abundan los artefactos, además de carbones y los restos óseos de fauna objeto de este trabajo. Se sitúa bajo la UE 37 y cubre a UE 40. En esta ocasión, la datación del momento de deposición de este estrato (*terminus post quem*) viene dada por la documentación de una moneda que se ha identificado como una blanca de Juan II³, acuñada entre 1406 y 1454. Las cerámicas diagnosticables corresponden a los siglos XIV-XV (escudillas con decoración en azul y blanco, platos melados con decoración de manganeso y base en ónfalo sin anillo de solero, entre otras tipologías), lo que concuerda con la información numismática. Esta unidad cubre a la UE 40 (CARMONA, LUNA y MORENO, 2003: 134-143). Ambas son de similares características (algo más anaranjado el sedimento en UE 40) y con similares contenidos artefactuales y de ecofactos. La cronología, pues, podemos suponerla compartida.

CAS'02 Z1/ 39 y 40	NRD	PR	NMI
<i>Bos taurus</i>	16	1247	1
<i>Ovis aries</i>	6	87	2
<i>Capra h/p</i>	3	54	1
Caprinae	22	276	4
<i>Cervus elaphus</i>	7	185	1
<i>Sus scrofa</i>	20	418	4
<i>Equus asinus</i>	2	138	1
<i>Equus caballus</i>	1	94	1
<i>Equus sp</i>	2	58	1
<i>Lepus granatensis</i>	1	1	1
<i>Oryctolagus cuniculus</i>	5	5	2
Carnívoro indet	1	1	1

3) Moneda CAS'02 Z1 UE39/221: Blanca de Juan II (1406-1454).

Anverso: Castillo dentro de gráfila polilobulada. Alrededor leyenda ilegible. El estado de conservación de la moneda no permite apreciar la marca de ceca.

Reverso: León rampante, a la izquierda, dentro de gráfila polilobulada. Alrededor leyenda casi ilegible: [+ IOHA]N[ES/IS DEI GRACIA] REX. La posición de la N (de IOHANES/NIS), que queda a la derecha de los cuartos traseros del león, identifica esta acuñación como una blanca de Juan II y no de Enrique III (1390-1406), con la que puede llegar a confundirse dada su similar apariencia, excepto leyendas. La coincidencia exacta en el tamaño de la moneda corrobora esta catalogación (la blanca de Enrique III es ligeramente más grande).

Ref. Catálogo: HEISS, 1962: Tomo I, lámina 12/19 a 21; ROMA, 2010b: pp. 129-132 y ÁLVAREZ, 1998: n° 624 (como ref. del tipo general). Peso: 1,36 g; Diámetro: 23,3 mm; Grosor: 0,5 mm; Reverso (orient.): 10

Macromamíferos	12	188	-
Mesomacromamíferos	4	42	-
Mesomamíferos	9	34	-
<i>Gallus gallus</i>	2	6	1
<i>Alectoris rufa</i>	1	0,5	1
<i>Iberus</i> sp	1	0,5	1
Total óseo	114	2834,5 g	

En el bovino se observa el esquinado de las lumbares, bien a canal, bien mediante tajos laterales, suprimiendo las apófisis transversas de un lado. Otras marcas se concentran en la sección de la escápula mediante un tajo dado sobre la cavidad glenoidea, fractura mesial de ambos metápodos y tibia por percusión, así como tajos probablemente ligadas a la desarticulación, en área caudal distal de la tibia, plano articular proximal del radio y región acetabular en el coxal.

En los caprinos, destaca de nuevo la supresión de la tróclea del húmero a tajo, acompañada de cortes finos en la cresta epicondilar, cortes finos de desarticulación en la rama ascendente mandibular, así como evidencias de la división del cuello, descarnado de la pelvis y segmentación a tajo de las costillas en el esqueleto axial. En el ciervo, las marcas se asemejan a las observadas en el caprino y bovino, con los cortes en la rama ascendente de la mandíbula y la división de la pelvis desde del acetábulo.

El cerdo de nuevo nos muestra la supresión de los molares superiores a tajo, ligado a un corte longitudinal que separa la mandíbula, seccionando la rama ascendente bajo el M₃, acompañadas de nuevo por la división de ambas hemimandíbulas por un tajo practicado en la sínfisis. En el esqueleto axial, se sigue la división de las lumbares de forma lateral, eliminando las apófisis transversas de un lado, y en el esqueleto apendicular, la eliminación de la epífisis proximal y la distal del húmero, respetando la diáfisis del hueso. Por último, una tibia de asno muestra cortes finos a cuchillo en toda la diáfisis, quizás ligado al descarnado, y de nuevo, un coracoides de gallina evidencia cortes finos a cuchillo.

El último contexto corresponde a la UE 20 del Sondeo 12 de 1998 (CARMONA, LUNA y MORENO, 1999: 185ss), situado en el interior de la antepuerta, junto al lienzo L4, la cual se identifica con la UE 18 del mismo sondeo (UE 18 cubre a UE 20), de la que se distingue sólo por la posición altimétrica. Ambas unidades, con una potencia significativa de unos 40 cm cada una, forman parte de la amortización del umbral de entrada (lado externo) de la puerta del lienzo L10. Este umbral, que no formaba parte del diseño original del espacio, fue construido para corregir la erosión del interior del paso de la puerta ya que actuaba como murete de contención del nivel de suelo. Los materiales cerámicos recogidos en esta unidad UE 20 (platos de ala ancha decorados en verde y manganeso sin vidriar al exterior, cuencos con vedrío blanco y decoración en azul cobalto), aún inéditos, apuntan a una cronología que habría que situar entre los siglos XIV y XV, algo anterior a la primera propuesta realizada en el informe de resultados de la excavación arqueológica (CARMONA, LUNA y MORENO, 1999: 192-193).

El único resto óseo procedente de este contexto que hemos estudiado en este trabajo corresponde a un frontal de bovino, conservado parcialmente sobre todo en su parte izquierda y conservando la región correspondiente a la protuberancia intercornual. Como rasgo más destacado este resto exhibe al menos cinco perforaciones (tres circulares, una cuadrangular y otra triangular), que sin duda representan los negativos dejados por impactos de puntas de proyectiles neurobalísticos. En este sentido cabe sacar a colación la existencia ya conocida de cráneos de bovinos utilizados como diana en contexto militar, ya que la propia estructura del hueso se presta a ello, tanto en emplazamientos romanos (el ejemplo más conocido es el de Vindolanda), como en contextos medievales. En nuestro caso, los impactos parecen coincidir por los dejados por puntas de flecha o de saeta⁴, de las que se han documentado va-



Fig. 7: Fragmento de testuz de bovino con impactos de proyectiles (1 y 2). 3, Paralelo procedente del castro romano de Vindolanda (Nortumbria, Gran Bretaña). A partir de http://www.equinestudies.org/vindolanda/vindolanda_journey_pdf.pdf (Consultado el 20 de abril de 2013).

4) En este trabajo adoptamos, por puro convencionalismo práctico, el término punta de flecha para el arma arrojada con arco, y el de punta de saeta para la disparada con ballesta. Sin embargo, la terminología empleada en las fuentes escritas medievales castellanas para los siglos XIII al XV no hace tal distinción, ya que pueden aparecer como sinónimos (GAGO-JOVER, 2002: 44, 65, 185 y 311). En estas fuentes, cuando se alude a un dardo de ballesta, si la sección es cuadrangular, los términos más usados son el de cuadrillo (*quadriello/cuadrillo*) o virote (GAGO-JOVER, 2002: 141-142 y 356-357). Y aún así, deberíamos matizar algunas cuestiones. Por último, según un inventario de 1518, en una fecha tan tardía como ésta aún se conservaban en el castillo de Priego 68 cajones más 2 seras llenos de virotos (PELÁEZ y QUINTANILLA, 1977: 112).

rios ejemplos en niveles bajomedievales del castillo tanto de sección cuadrada como triangular⁵. El hecho de encontrarse la superficie de la cortical ósea muy alterada por factores ambientales o intemperie (*weathering*), nos incita a pensar en su uso suspendido sobre un poste o pared al exterior para prácticas⁶ de tiro con arco o ballesta (Fig. 7).

LOS ANIMALES EN EL PRIEGO MEDIEVAL COMO REFLEJO DE HÁBITOS CULTURALES DIFERENCIADOS

La presencia de una mayoría musulmana en la mayor parte de las ciudades del sur de al-Andalus, al menos desde los años del califato Omeya de Córdoba (929-1031 d.C.) hasta el avance de los reinos cristianos en la Baja Edad Media, representa una realidad incontestable, como prueba el amplio abanico documental del que es fiel reflejo la evidencia arqueológica. La religión islámica, a diferencia de las costumbres en la alimentación mantenidas por las poblaciones cristianas medievales peninsulares que heredan aquellas propias del mundo hispano romano, cuenta con conocidas restricciones alimentarias que parten entre otras de la prohibición del consumo de sangre o carroña, aves de presa o cerdo (BENKHEIRA, 1999; MORALES *et alii*, 2011), precepto este último compartido con el judaísmo o el cristianismo etíope y donde la escasez o ausencia de esta especie sin duda representa *a priori* uno de los elementos más visibles en el registro zooarqueológico de contextos generados por comunidades musulmanas. Evidentemente, el núcleo urbano de lo que hoy día es Priego de Córdoba como podría seguirse en otros emplazamientos estudiados desde esta perspectiva, no es ajeno a este proceso, reflejando en este sentido los cambios y sustituciones poblacionales sufridas previsiblemente por las dos mayorías religiosas presentes en la zona entre los siglos XII y XIV, cristianos y musulmanes.

Madīnat Bāguh. Del Priego Emiral al Almohade. Siglos IX-XIII

De los contextos analizados pertenecientes a la dominación musulmana, los caprinos (fundamentalmente cabra y oveja doméstica, sin excluir la cabra montés hispánica, determinada, y siempre con dudas, sólo en C/Nueva) se erigen sin duda como el grupo dominante, llegando a representar hasta el 47 % del total de los restos identificados por cuenta de género o especie (NRD), y el 64 % de los taxones principales (rumiantes, equinos, lepóridos y gallinas), estando presentes ambos sexos tanto en cabras

como ovejas. Por cohortes de edad, si bien la muestra no resulta demasiado significativa para detectar patrones bien establecidos de sacrificio, los individuos inmaduros se hallan bien representados (Villa Julia, C/ Lozano Sidro y C/ Nueva), detectándose ejemplares sacrificados entre el primer y tercer mes de vida, así como de entre 4 a 8 meses. Algo menos frecuentes son los individuos adultos de entre 2 y 5 años, si bien también están representadas edades avanzadas (hasta 6 años). En cuanto al bovino, representado por 42 restos, el 8 % del total de NRD en los contextos islámicos, es poco lo que se puede decir al respecto, con una muestra reducida donde parecen predominar casi exclusivamente los individuos adultos.

El ciervo queda representado por cuatro restos, dos en el silo emiral del Castillo (Z8, 23) y otros tantos en el Silo 3 de Villa Julia, siendo en todo caso su presencia testimonial. El hecho de encontrar restos en un ambiente rural en un caso, y en el otro en una fortaleza militar, quizá podría indicar un mayor uso de este recurso cinegético por parte de poblaciones rurales y la guarnición militar del castillo, cosa enormemente difícil en una muestra tan reducida y de dudoso origen, además de las dificultades añadidas de poder categorizar como urbano o rural los casos que aquí tratamos. En el caso anterior de la presencia de cabra montés, la dificultad añadida de la distinción entre el taxón doméstico y la especie salvaje, más problemático en lo que respecta al Subbético cordobés donde la *Capra pyrenica* ha mantenido históricamente poblaciones importantes, dificulta sobremanera la valoración de la explotación cinegética de este recurso a partir de contextos arqueológicos sometidos a una alta facturación como son los restos de consumo.

De los équidos es muy poco lo que podemos decir, a excepción de la presencia del asno en el Silo 3 de Villa Julia, mostrando cortes en una primera falange, quizá ligado a la separación del casco y de identificación más problemática como producto de su consumo. Siendo considerada la ingesta del asno por algunas escuelas musulmanas como no recomendable (*makrūk*) y prohibida en el judaísmo, nosotros hemos encontrado en el despoblado emiral del Cerro de la Cruz (identificado con la alquería de Wasqa), algunos elementos óseos de asno con marcas de corte y termoalteraciones (MARTÍNEZ, 2010), lo que podría considerarse como una prueba de su consumo, al menos puntual, en esta región.

El hallazgo de los esqueletos parciales de dos gatos domésticos con marcas evidentes de desuello (C/Lozano Sidro), evidencian el uso puntual de la piel de ambos ejem-

5) En la Edad Media europea cristiana, incluida la península Ibérica, son sobradamente conocidas las puntas de flecha (arco) o de saeta (ballesta) con sección cuadrangular, triangular o circular, en contextos de los siglos XIV y XV, por lo que el dato es concordante con la cronología atribuida al estrato de donde procede nuestro frontal de bovino (SERDON, 2005: 88, 304-307).

6) No nos resistimos a incluir aquí un interesante texto fechado en el siglo XV, y para un entorno próximo a Priego como es la ciudad de Jaén, en el que se refieren prácticas de tiro por parte de ballesteros. La cita es para el año 1463: "Así mesmo çerca de los vallerteros [El Condestable] mandó vedar todos los juegos de dados e naipes, y otros juegos semejantes, e mandó que ficiesen terreros en çiertos lugares, pegado a los muros, de partes de fuera de la dicha çibdad. E todos los domingos y fiestas mandó que jugasen a la vallesta con cuadrillos. E por les más a ello animar, él mismo yva a jugar muchas vezes con ellos; un día con unos e otro día con otros. (...) y los vallerteros ya tan habituados estaban en el juego de la vallesta, que no solamente los domingos y fiestas mas otros días de su trabajo que avían un poco de espacio, luego eran puestos en los terreros al juego; de cuya cabsa se hicieron maestros y buenos vallerteros, y todos los otros juegos avían del todo olvidado" (MATA, 2009: 117). Para una fecha muy próxima a la de este texto, sabemos de la existencia en Priego (año 1471) de 145 ballesteros que recibían como sueldo mensual 10 maravedíes y una fanega de trigo (QUINTANILLA, 1984: 514). Al igual que en otros tantos lugares (LADERO, 2010: 231 y 248; PÉREZ, 2012: 443) los alardes y las prácticas de tiro debían de ser habituales.



Fig. 8: Elementos esqueléticos de milano real documentado en C/ Nueva 21.

plares, que no fueron consumidos, siendo sus cadáveres posteriormente arrojados a un pozo negro. Junto a un metápodo hallado en el silo del Palenque, representan en total 119 restos. Como ya comentamos con anterioridad, si bien no conocemos referencias al uso de la piel del gato en Al-Andalus, las evidencias de restos de gato doméstico con marcas de corte por desuello no son desconocidas en contextos medievales y modernos de Europa (HATTING, 1990; DE GROSSI MAZZORIN, 2008: 189; CHAIX y MENIEL 2005: 117), conociéndose el uso de su piel en la Inglaterra medieval para la confección de sombreros y guantes (LUFF y MORENO 1995: 107). En nuestras latitudes, se tiene constancia a través de las fuentes escritas del aprovechamiento industrial de pieles de gato en la Córdoba bajomedieval, incluidas entre las pieles menores (CÓRDOBA 1990: 159, 185).

Los lepóridos están representados exclusivamente por el conejo en la fase islámica, donde su presencia es prácticamente constante en casi todos los contextos, integrando 28 restos. Su naturaleza como residuos vinculados al consumo humano, dada la ubicuidad de esta especie en nuestras latitudes y sus hábitos excavando galerías y madrigueras, puede llegar a resultar conflictiva. En nuestro caso contamos con evidencias de corte en el Silo 2 de Villa Julia (eliminación de las manos seccionando el radio distal mediante un corte limpio) lo que pondría de manifiesto previsiblemente el consumo de esta especie, no siempre considerada lícita o recomendable en la tradición islámica, estando ausente la liebre.

En cuanto a las aves, la gallina domina el espectro, con el 12 % del total de los restos determinados (el 17% de los principales), estando representados ambos sexos. Se encuentra presente en todos los contextos hispanomusulmanes, a excepción del silo documentado en El Palenque. La mayor colección ha sido recuperada en el pozo negro de la calle Lozano Sidro, si bien en este caso los restos esqueléticos pertenecían a dos gallos que no fueron consumidos. Por número de restos le sigue el milano real (*Milvus milvus*) (tres restos correspondientes al ala izquierda; una ulna, carpometacarpo y húmero distal) (Fig. 8), en el inte-

rior del pozo negro almohade localizado en C/ Nueva. Se trata de un ave rapaz y como tal su consumo sería en principio vetado en la tradición islámica, resultando hoy día mucho menos abundante que su pariente, el milano negro (*Milvus migrans*). Sorprende en este caso su presencia en Alcáçova de Santarem (dos restos datados entre los siglos IX- XII), mostrando marcas de corte en un húmero, por lo que se ha apuntado que más que a su consumo podría estar ligado a la explotación de sus plumas (DAVIS 2006a: 34) (¿quizás para usarlas en astiles de flecha?). No debemos excluir por otra parte la posibilidad de un empleo diferente para esta especie, habiéndose apuntado su uso (si bien excepcionalmente) en cetrería, de fuerte raigambre en al-Andalus, incluyendo los periodos africanos almorávide y almohade (JUEZ,

1997). Por último contamos con un sólo resto de perdiz roja (*Alectoris rufa*) y dos de columbiformes (*Columba* sp.), no pudiendo aclarar en este último caso su correspondencia a especies domésticas o salvajes.

El resto de los mamíferos documentados en esta fase son considerados comensales. Es el caso del topillo (*Microtus/Terricola* sp) y la rata negra (*Rattus rattus*). En el primer caso, la presencia de un cráneo de topillo en el Silo 3 de Villa Julia, no deja de ser una circunstancia natural, dados los hábitos subterráneos de estos animales, no teniendo para nosotros más interés sospechando su más que previsible carácter intrusivo. Por su parte la rata negra, dos individuos en el pozo negro de la calle Lozano Sidro, pone de manifiesto la presencia de este poco valorado roedor en las calles del Priego medieval de los siglos XII y XIII, como también se cita arqueológicamente en contextos almohades de otras ciudades del sur de la Península (como Mértola) (MORALES y RODRÍGUEZ, 2009). En otro sentido, el hallazgo de restos de sapo (no determinado en rango de especie) en tres silos (Silos 2 y 3 de Villa Julia y silo emiral del castillo, Z8/23), respondería a los hábitos de estos animales en buscar cobijo en oquedades, agujeros y grietas durante el estiaje.

Priego andalusí. Siglos IX- XIII		
Taxa determinados	NRD	PRD (g)
<i>Bos taurus</i>	42	1065
Caprinae	255	2130,25
<i>Cervus elaphus</i>	4	63
<i>Canis familiaris</i>	4	4
<i>Equus asinus</i>	1	23
<i>Equus</i> sp	1	48
<i>Felis catus</i>	119	184,23
<i>Oryctolagus cuniculus</i>	28	33,99
<i>Microtus/Terricola</i> sp.	1	0,25
<i>Rattus rattus</i>	8	2
<i>Gallus gallus</i>	67	119,75
<i>Columba</i> sp	2	1
<i>Alectoris rufa</i>	1	0,25
<i>Milvus milvus</i>	3	4
Bufonidae	12	3,75
Taxa principales	NRD	PRD (g)
<i>Bos taurus</i>	42	1065

Caprinae	255	2130,25
<i>Cervus elaphus</i>	4	63
Equinae	2	71
Leporinae	28	33,99
<i>Gallus gallus</i>	67	119,75

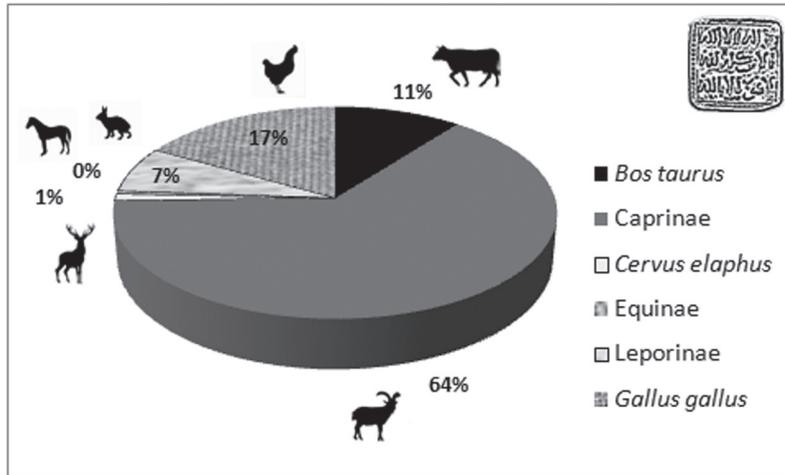


Fig. 9: Representación porcentual por NRD de las principales especies y géneros (taxa principales) que componen el conjunto osteológico recogido en contextos andalusíes (ss. IX- XIII).

El Priego Castellano. Siglos XIII-XV

Con la conquista castellana, los caprinos (fundamentalmente cabras y ovejas domésticas), parecen seguir dominando la esfera, al menos en lo que respecta a los conjuntos estudiados. Ello mismo se observa en la mayor parte de los conjuntos peninsulares publicados y pertenecientes a contextos cristianos medievales, la práctica totalidad de ellos situados al norte de la línea del Guadiana (MORALES *et alii*, 2011), salvo excepciones (como Plaza de España de Motril [RIQUELME, 1993]). En los contextos medievales cristianos de Priego, incluyendo aquellos de la fase intermedia del Barrio de la Cruz y del Castillo, los caprinos ascienden a un total de 105 restos, un 45 % del total de la muestra identificada a cuenta de género y especie, y un 46% del conjunto principal de taxones explotados (bovinos, caprinos, cerdos, equinos, ciervos, lepóridos y gallinas).

Representados tanto machos como hembras, la mayor parte de los caprinos parecen haber sido sacrificados a edad adulta, entre el primer y tercer año de vida, con una proporción bastante inferior de individuos de mayor edad (hasta 5 años). Si bien la muestra por individuos sexados y clasificados convenientemente por criterios de edad no resulta suficiente, estos detalles parecen diferir de lo observado en los contextos andalusíes, donde la inclusión de individuos infantiles parece ser más importante. El bovino por su parte, tan sólo llega a alcanzar el 11 % del total de NRD por especie y género, la misma cifra que exhibía en los contextos andalusíes y a semejanza de lo observado en ellos, tan sólo se puede añadir su pertenencia casi exclusiva a individuos adultos (más de dos años).

Los cerdos irrumpen en esta fase desde los siglos XII-XIII, en el relleno del pozo tardoalmohade (a efectos de cultura material) del Barrio de la Cruz, suponiendo a partir de

ahora la diferencia más notable con la fase anterior. El cerdo en contextos musulmanes no siempre resulta inexistente, conociendo su presencia normalmente testimonial en algunos conjuntos peninsulares bien datados (MORALES *et alii*, 2011). En los contextos bajomedievales de Priego sus restos llegan al 49 % del total de las especies identificadas (21% entre las principales [ver Fig. 11]), proporción ganada aparentemente a los caprinos y a la gallina doméstica respecto a conjuntos andalusíes. La práctica totalidad de los ejemplares se sacrificarían entre el primer y tercer año de vida, a excepción de un infantil en el castillo (Z1/39- 40), que lo fue entre los 4-10 meses. Aunque se han identificado la presencia de ambos sexos en el registro, resulta imposible formular una proporción concreta, ni si esta influyó en los patrones de sacrificio. La inclusión de la especie salvaje parece muy limitada, dado el patrón de sacrificio por edad y los rasgos que hemos observado cuando ha sido posible en la morfología craneal y del ángulo mandibular, que responde, sobre todo en los contextos

del castillo, a ejemplares de rostro ancho y hocico corto, rasgos que difieren notablemente de la morfología frecuente en animales salvajes.

El ciervo parece contar en este momento con cierta importancia, al menos en los contextos del castillo, evidenciando su clara carnación y consumo, llegando al 15 % del total de especies consumidas. Su presencia en el castillo podría responder a su categoría de carne restringida a una oligarquía militar residente en la fortaleza, su caza como entrenamiento o deporte y su restricción a la mayor parte



Fig. 10: Elementos mandibulares de cerdo y oveja del castillo (CAS'02 S15/23 y 25).

de la población residente en la villa. Difícil en todo caso es asegurar esta idea, ya formulada con anterioridad en otros trabajos (MORALES *et alii*, 2011), faltándonos, a excepción del problemático (por temprano) contexto de Barrio de la Cruz, contextos bajomedievales cristianos pertenecientes a barrios populares, a diferencia de lo seguido en la fase andalusí, donde los elementos esqueléticos de ciervo aunque presentes resultan muy escasos.

A excepción de la pata conservada prácticamente completa en el contexto transicional del castillo (S-11/43), los restos de caballo y asno son de carácter errático, llegando al 6 % de los restos identificados por especie y género en la fase cristiana (9 % se incluimos los restos citados anteriormente). Las únicas evidencias de consumo que parecen mostrar los restos atribuidos a este género representan cortes horizontales en el área medial de una tibia de asno del castillo (Z1/ 39-40), mostrando de nuevo, como en el caso andalusí, un previsible consumo más que esporádico de esta especie.

Sobre el resto de los mamíferos cabe citar un único resto de cánido (perro), en el castillo (S15/ 23 y 25), lo que vendría a sumarse a los otros cuatro restos hallados en niveles andalusíes, dos en el Silo 3 de Villa Julia, y dos elementos dudosos del pozo negro de la Calle Nueva pertenecientes a un neonato. Aun resultando enormemente escaso a nivel esquelético, la influencia de los cánidos aparentemente resulta constante en el registro en forma de alteraciones debidas a mordisqueo y fracturas, tanto en contextos andalusíes como castellanos. En cuanto a los lepóridos, se incorpora la libre, con 2 restos, procedentes tanto del Barrio de la Cruz como del castillo (Z1/ 39 y 40), sumándose al conejo que en esta ocasión integra sólo 10 restos. Por último, en cuanto a las aves, la escasez en esta fase resulta manifiesta, habiendo contabilizado tan sólo dos restos de gallina y otros tantos de perdiz roja, ambos en el castillo.

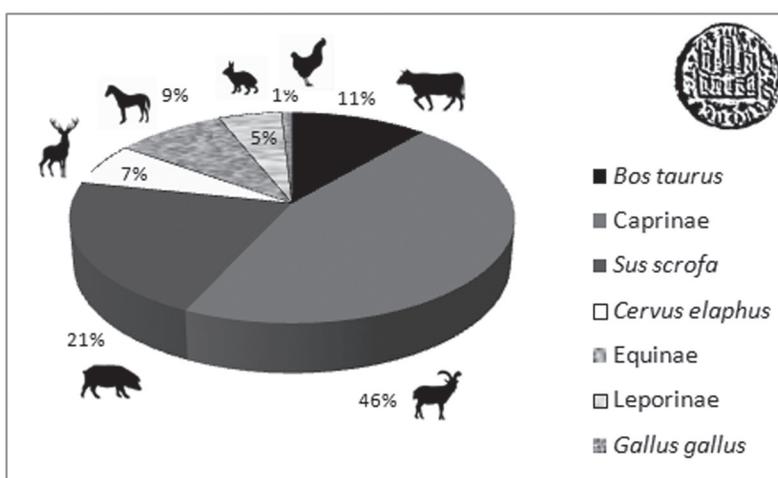


Fig. 11: Representación porcentual por NRD de las principales especies y géneros (taxa principales) que componen el conjunto osteológico recogido en contextos castellanos (ss. XIII- XV).

CONCLUSIONES

Hemos pretendido aproximarnos en este trabajo a la vida cotidiana de los habitantes de una población medieval de entre los siglos IX- XV, a través de sus acúmulos de origen animal, en su mayor parte procedente de residuos culinarios, a fin de ilustrar el panorama económico vinculado a la economía animal, las diversas actitudes sociales y culturales vinculadas a la ganadería, el consumo, la caza y los patrones de despiece. La dificultad de trazar una aproximación fiel a una realidad cambiante, que por dinámica y compleja resulta ya de por sí muy difícil, a partir de poco más de un millar de restos, puede llegar a resultar una misión imposible. De ahí la importancia de interpretar convenientemente los restos y poder contextualizarlos de forma ajustada tanto al juicio crítico necesario en el estudio de las fuentes históricas escritas sobre esta villa, como a la información obtenida de la realidad arqueológica de las estructuras y contextos donde se hallaron.

Como primer rasgo a notar en este trabajo, destaca la diferenciación neta de las frecuencias por especie (en NRD) entre los conjuntos con horquillas temporales acordes con momentos de dominación musulmana (siglos IX al XIII) (Fig. 9), y aquellos de datación posterior (segunda mitad del siglo XIII al siglo XV) (Fig. 11). Dichas diferencias se basan en la ausencia constatada de consumo del cerdo y jabalí en aquellos registros correspondientes al primer grupo, siendo un elemento muy frecuente en aquellos contextos de datación posterior (Fig. 12). La principal interpretación que inferimos de esta realidad reside en la conquista definitiva de la medina de Priego (madīnat Bāguh) por tropas castellanas en 1341. Documentalmente se conoce una conquista cristiana anterior que no perduró en el tiempo (1225), una entrega pactada en 1245 y al menos una conquista nazarí (1332), circunstancias que por la propia brevedad temporal de dichos acontecimientos resulta enormemente difícil visualizar materialmente desde un punto de vista arqueológico. A ello se suma la previsible presencia de comunidades mudéjares en la zona a lo largo de los siglos XIII y XIV, lo que evidentemente desdibuja un

Priego castellano. Siglos XIII- XV		
Taxa determinados	NRD	PRD (g)
<i>Bos taurus</i>	26	2025
Caprinae	105	1183
<i>Sus scrofa</i>	49	892
<i>Cervus elaphus</i>	15	401
<i>Equus asinus</i>	2	138
<i>Equus caballus</i>	15	1360,5
<i>Equus sp</i>	4	89
<i>Canis familiaris</i>	1	1
<i>Lepus granatensis</i>	2	1,25
<i>Oryctolagus cuniculus</i>	10	8,5
<i>Gallus gallus</i>	2	6
<i>Alectoris rufa</i>	2	1
Taxa principales	NRD	PRD (g)
<i>Bos taurus</i>	26	2025
Caprinae	105	1183
<i>Sus scrofa</i>	49	892
<i>Cervus elaphus</i>	15	401
Equinae	21	1587,5
Leporinae	12	9,75
<i>Gallus gallus</i>	2	6

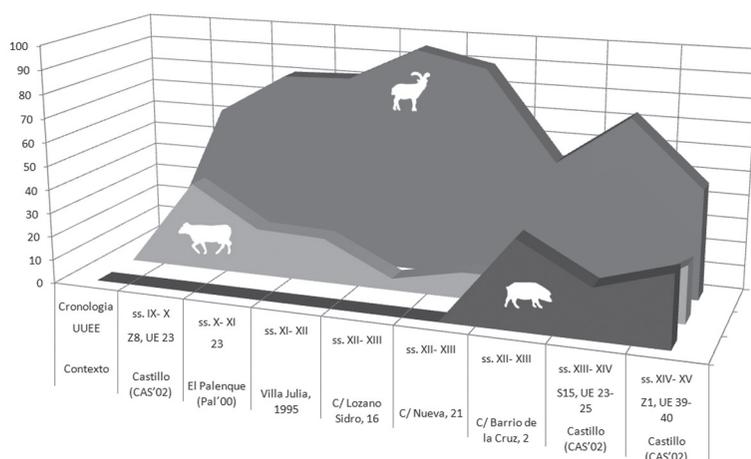


Fig. 12: Proporción porcentual por NRD entre los tres principales géneros de artiodáctilos domésticos representados (caprinos, bovinos y suidos), ordenada por contexto y cronología.

panorama histórico más similar a un mosaico que una yuxtaposición rotunda de una cultura sobre otra.

Ello dibuja, a nivel zooarqueológico, una repartición por especies entre los siglos IX y XIII muy similar a la que hemos seguido en enclaves andalusíes próximos, como el arrabal de Šaqunda (Córdoba), ocupado durante el primer siglo de la dominación musulmana en la Península y destruido sin solución de continuidad en el 818 d.C. tras una revuelta popular (CASAL *et alii*, 2010). En los contextos que estudiamos en aquella ocasión, representados fundamentalmente por 4 fosas en contexto doméstico, los caprinos llegaban al 73 %, ocupando el bovino y la gallina el 14 y el 11 % respectivamente, abarcando únicamente los taxones principales, sin considerar en este desglose la presencia bien documentada de otras aves, como el ganso (14 restos). En ambos porcentajes (Priego andalusí y Šaqunda), la gallina parece haber sido beneficiada por la supresión del cerdo, pudiendo representar así la sustituta islámica en la producción doméstica de proteínas para consumo cotidiano (carne y huevos). En los contextos andalusíes de Priego además, las edades de sacrificio para los caprinos parecen ser más tempranas que en los contextos bajo-medievales cristianos, lo que podría indicar de la misma forma una mayor especialización de esta ganadería hacia la producción cárnica, frente las comunidades cristianas que cuentan con la cabaña porcina y donde la obtención de productos secundarios como la leche y sobre todo la lana, cuenta con un mayor peso entre los criadores de ovejas y cabras. En este sentido, debemos de ser cautos ante el hecho de que los vertederos de Šaqunda, todos localizados en ambientes domésticos (patios y muldares), representen fosas de acumulación y condena rápida, quizá ligadas a comidas extensas o festividades, caso que no parece sea el de los conjuntos prieguenses.

La mayor presencia de restos de animales salvajes (fundamentalmente ciervos) en los contextos castellanos procedentes del castillo, podría ser reflejo de una caza enfocada al entrenamiento militar y al manejo de las ar-

mas, contrastando profundamente con el registro de ambientes domésticos tanto de la ciudad como extramuros (Villa Julia) donde los restos de animales silvestres se muestran escasos y poco significativos. Ello, aun siendo una idea algo arriesgada al tratarse de conjuntos de modesto número, podría aludir a la existencia de privilegios sociales ligados a derechos de caza en tierras de monte. La propia idea del entrenamiento ejercido sobre los animales queda reflejada en el hallazgo en el castillo (CAS'98 S12/20), en un contexto de cronología bajo-medieval castellana, de un fragmento de testuz de bovino con diversos impactos de proyectiles neurobalísticos (puntas de flecha o de saeta), que parece fue usado como diana.

Por último, es de destacar la presencia de comensales de hábitos antropófilos, atestiguada tanto por restos esque-

léuticos de rata negra (*Rattus rattus*), como por la acción característica que estos animales ejercen sobre los restos óseos (erosiones lineares en agrupaciones paralelas y perpendiculares al borde del hueso (Barrio de la Cruz 2 y Silo 6 de Villa Julia), evidencias que suelen resultar escasas en contextos anteriores a la Edad Media en nuestras latitudes. La explosión de las poblaciones del género *Rattus* parece tener lugar a partir de los siglos XI- XIV en el Occidente de Europa, si bien su presencia está constatada desde siglos antes (RUFFINO y VIDAL, 2010: 2392).

Agradecimientos: Queremos agradecer desde aquí a Sheila Hamilton-Dyer y a Juan Manuel López García su ayuda en la correcta identificación de algunos elementos del registro. De la misma forma queremos agradecer al Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba el haber beneficiado a uno de nosotros (R. M. Martínez) con una beca de investigación entre el mes de noviembre de 2010 y enero de 2011 para poder llevar a efecto este trabajo, sin la cual dicho proyecto no hubiera podido realizarse. El proyecto objeto de esta beca se denominó "Inventario e identificación de restos óseos de fauna de especies domésticas procedentes de excavaciones arqueológicas medievales efectuadas en el casco urbano", de la anualidad 2010.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ BURGOS, F. (1998): *Catálogo de la moneda medieval castellano-leonesa. Siglos XI al XV*, Madrid.
- BARONE, R. (1976): *Anatomie comparée des mammifères domestiques*. Vigot. Paris.
- BENKHEIRA, M. H. (1999): "Lier et séparer. Les fonctions rituelles de la viande dans le monde islamisé." *L'Homme*, 39 (152), pp. 89- 114.
- BOESSNECK, J. (1980): "Diferencias osteológicas entre las ovejas (*Ovis aries* Linné) y cabras (*Capra hircus* Linné)." En, *Ciencia en Arqueología*, México, pp. 331-358.
- CANO MONTORO, E. (2001): "La colmatación de un pozo de agua andalusí (c/ Barrio de la Cruz, nº 2): Una

contribución a la cultura material de época almohade en Madinat Baguh (Priego de Córdoba); **ANTIQUITAS**, 13, pp.193-226.

CANO MONTORO, E. (2010): "Materiales emirales hallados en la alcazaba de madinat Baguh (Priego de Córdoba) procedentes de la amortización de un silo", **Arte, Arqueología e Historia**, 17, pp. 161-171.

CARMONA AVILA, R. (1995): "Los silos hispanomusulmanes de Villa Julia (Priego de Córdoba). Informe preliminar de resultados de una intervención arqueológica de urgencia", **ANTIQUITAS**, 6, pp. 133-140.

CARMONA AVILA, R. (1997): "Edad Media", **Priego de Córdoba. Guía multidisciplinar de la ciudad y su territorio**, Córdoba, pp. 119-149.

CARMONA AVILA, R. (2002): "Catálogo misceláneo de cultura material andalusí de los siglos X y XI d.C. del Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba", **ANTIQUITAS**, 14, pp.170-179.

CARMONA AVILA, R. (2005): "El Palenque (Priego de Córdoba): Introducción a su evolución urbana según la aportación de la arqueología y una revisión de las fuentes bibliográficas y documentales", **ANTIQUITAS**, 17, pp. 83-136.

CARMONA AVILA, R. (2009): "La madina andalusí de Bāguh (Priego de Córdoba): Una aproximación arqueológica", **Xelb**, 9, pp. 229-258.

CARMONA AVILA, R. (2010): "Aproximación arqueológica al territorio del rebelde muladí Ibn Mastana (s. IX d.C.) en la comarca de madīnat Bāguh (Priego de Córdoba)", **ANTIQUITAS**, 22, pp. 141-157.

CARMONA, R., MORENO, A. y LUNA, D.(1998): "Excavaciones arqueológicas en el Castillo de Priego. Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia de 1997", **ANTIQUITAS**, 9, pp. 101-128.

CARMONA, R., LUNA, D. y MORENO, A. (1999): "Excavaciones arqueológicas en el Castillo de Priego. Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia de 1998", **ANTIQUITAS**, 10, pp. 167-194.

CARMONA, R., LUNA, D. y MORENO, A. (2003): "Excavaciones arqueológicas en el castillo de Priego (Córdoba): Informe de la Intervención Arqueológica Puntual de 2002-2003", **ANTIQUITAS**, 15, pp. 85-204.

CASAS, M^a JOSÉ y CLEUVENOT, E. (2000): "Restos humanos medievales de época andalusí del castillo de Priego de Córdoba. El Sondeo 3 de la I.A.U. de 1997", **ANTIQUITAS**, 11-12, pp. 89-102.

CASAL, M^a T.; MARTÍNEZ, R. M.; ARAQUE, M^a M. (2010): Estudio de los vertederos domésticos del arrabal de Šaqunda: ganadería, alimentación y usos derivados (750- 818 d. C.) (Córdoba). **Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa**, 2, pp. 143- 182.

COHEN, A.; SERJEATSON, D. (1996): **A Manual for the identification of bird bones from archaeological sites**. Archetype Publications. London.

CÓRDOBA DE LA LLAVE, R. (1990): **La industria medieval en Córdoba**. Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.

DAVIS, J. M. S. (2006a): "Faunal Remains from Alcáçova de Santarém, Portugal". **Trabalhos de Arqueologia** 43. IPA, Ministério da Cultura. Lisboa.

DAVIS, J. M. S. (2006b): "Agricultural improvements in Gharb al-Andaluz; zoo-archaeological evidence from the sheep bones". **Animais na Pré-história e Arqueologia da Península Ibérica. Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular**. Faro, 14 a 19 Setembro de 2004. Universidade do Algarve. Promontória Monográfica, 03.

DE GROSSI MAZZORIN, J. (2008): **Archeozoologia**.

Lo studio dei resti animali in archeologia. Laterza. Bari.

DRESCH, A. (1976): "A guide to the measurement of animal bones from archaeological sites." **Peabody Museum Bulletin**, 1, Harvard University. P. 137.

GAGO-JOVER, F. (2002): **Vocabulario militar castellano (siglos XIII-XV)**, Granada.

GRANT, A. (1982): "The use of tooth wear as a guide to the age of domestic ungulates". Wilson, B. *et alii*: **Ageing and Sexing Animal Bones from Archaeological Sites**, British Archaeological Reports 109, Oxford, pp. 91- 108.

HATTING, T. (1990): "Cats from Viking Age Odense". **Journal of Danish Archaeology**, 9, pp. 179- 193.

HEISS, A. (1962): **Descripción general de las monedas hispano-cristianas desde la invasión de los árabes**, Zaragoza. Facsimil de la edición de 1867.

HOWARD, M. (1963): "The metrical determination in the metapodials and skulls of cattle", **Man and cattle, Royal Anthropological Institute**, Occasional Paper 18, pp. 91-100.

JUEZ JUAROS, F. (1997): "La cetrería en la iconografía andalusí", **Anales de Historia del Arte**, 7, Madrid, pp. 67-85.

KIESEWALTER, L. (1988): "Skelettmessungen am Pferde als Beitrag zur theoretischen Grundlage der Beurteilungslehre der Pferdes". Dissertation, University of Leipzig.

LADERO QUESADA, M.A. (2010): "Baja Edad Media, 1250-1504", en **Historia militar de España**, coordinada por H. O'Donnell. Tomo II (M.A. Ladero Quesada coord.), Edad Media, Madrid.

LUFF, R. M.; MORENO GARCIA, M. (1995): "Killing cats in the medieval period. An unusual episode in the history of Cambridge, England". **Archeofauna** 4, pp. 93- 114.

MARTÍNEZ ENAMORADO, V.(1998): "Sobre Madīnat Bāguh. Aspectos historiográficos de una ciudad andalusí y su alfoz", **ANTIQUITAS**, 9, pp. 129-149.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, R. M. (2010): "Análisis arqueozoológico de la fase ibérica y medieval del Cerro de la Cruz. Campañas de 2006- 2008". En, Muñiz, I.; Quesada, F.: **Un drama en tres actos. Dos milenios de Ocupación humana en el Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba)**, pp. 141- 149.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, R. M. (2012): "Archeozoología en el Emirato. Una aproximación desde la capital política y los territorios rebeldes (756-929 d.C.)", **Actas das IV Jornadas de Jovens em Investigação Arqueológica**, Universidade do Algarve, Vol. I, pp. 305-311.

MATA CARRIAZO, J. (2009): **Hechos del Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo (Crónica del siglo XV)**, facsimil de la edición de 1940 (Madrid), Granada.

MORALES, A.; CEREIJO, M. A.; BRÄMMSTRÖM, P.; LIESAU, C. (1994): "The Mammals". Roselló, E.; Morales A. (eds.): **Castillo de Doña Blanca. Archaeo-environmental investigations in the Bay of Cádiz, Spain (750-500 B.C.) Archaeo-environmental investigations in the Bay of Cádiz, Spain (750-500 B.C.)**. BAR International Series 593, Oxford, pp. 37- 69.

MORALES, A.; RODRÍGUEZ, J. (1997): "Black rats (*Rattus rattus*) from medieval Mértola (Baixo Alemtejo, Portugal)". **Journal of Zoology**, 241, 4, pp. 623- 642.

MORALES, A.; MORENO, M.; ROSELLÓ, E.; LLORENTE, L.; MORALES, D. C. (2011): "711 AD: ¿El origen de una disyunción alimentaria?". **711. Arqueología e Historia entre dos mundos. Vol. II. Zona Arqueológica**, 15, pp. 301- 319.

PAYNE, S. (1985): "Morphological distinctions between the mandibular teeth of young sheep, *Ovis*, and goats, *Capra*". **Journal of Archaeological Science** 12, 139- 147.

PELÁEZ DEL ROSAL, M. y QUINTANILLA RASO, M.C. (1977): **Priego de Córdoba en la Edad Media**, Salamanca.

PÉREZ CARAZO, P. (2012): "La cofradía de ballesteros de Calahorra en el siglo XV", **Kalakorikos**, 17, pp. 439-455.

QUINTANILLA RASO, M.C. (1984): "Consideraciones sobre la vida en la frontera de Granada", **Actas del III coloquio de Historia medieval andaluza. La sociedad medieval andaluza: grupos no privilegiados**, Jaén.

RÉKLAITYTÉ, I. (2012): **Vivir en una ciudad de al-Ándalus. Hidráulica, saneamiento y condiciones de vida**, Zaragoza.

RIQUELME CANTAL, A. (1993): "Estudio Faunístico del yacimiento medieval de Plaza España, Motril (Granada)", **Arqueología Medieval**, 2, pp. 243- 260.

ROMA VALDÉS, A. (2000): **Moneda y sistemas monetarios en Castilla y en León durante la Edad Media (1087-1366)**, Barcelona-Madrid.

ROMA VALDÉS, A. (2010a): **Emisiones monetarias leonesas y castellanas de la Edad Media. Organización, economía, tipos y fuentes**, Cuenca.

ROMA VALDÉS, A. (2010b): **El vellón castellano del siglo XV**, Cuenca.

RUFFINO, L.; VIDAL, E. (2010): "Early colonisation of Mediterranean islands by *Rattus rattus*: a review of zooar-

chaeological data" **Biol. Invasions** 12, 2389- 2394.

SERDON, V. (2005): **Armes du diable. Arcs et arba-lètes au Moyen Âge**, Rennes.

SILVER, I. E. (1981): "La determinación de la edad en animales domésticos", en Brothwell, D. y Higgs E. S. (Eds), **Ciencia en Arqueología**, Fondo de Cultura Económica. México D. F, pp. 289-309.

SOLER, A. y ZOZAYA, J. (1992): "Castillos omeyas de planta cuadrada: su relación funcional", **Actas del III Congreso de Arqueología Medieval Española**, Tomo II, Oviedo, pp. 265-274.

WILKENS B. (2003): **Archeozoologia. Manuale per lo studio dei resti faunistici dell'area mediterranea**. CD Rom, Schio.

ZEDER, M.; LAPHAM, H. A. (2010): "Assessing the reliability of criteria used to identify postcranial bones in sheep, *Ovis*, and goats, *Capra*", **Journal of Archaeological Science** 37, pp. 2887- 2905.

ZEDER, M.; PILAAR, S. E. (2010): "Assessing the reliability of criteria used to identify mandibles and mandibular teeth in sheep, *Ovis*, and goats, *Capra*", **Journal of Archaeological Science** 37, pp. 225- 242.

Recibido: 10/5/2013

Aceptado: 21/5/2013

ANEXO: OSTEOMETRÍA

Número	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	BD	GLI	GLm	DI	Dm
95	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Astrágalo	Dex	<i>Caprinae</i>	-	31,2	30	17	-
94	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Astrágalo	Dex	<i>Ovis aries</i>	20	29,5	28,6	16,7	17,5
169	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Astrágalo	Dex	<i>Cervus elaphus</i>	32	-	48	-	28,9
170	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Astrágalo	Sin	<i>Ovis aries</i>	20,3	32	29,6	17,4	17,7
163	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Astrágalo	Sin	<i>Ovis aries</i>	22,7	34,1	32,4	19,3	20,5
351	Cas 02 z-8/23	Z- 8/23	IX-X	Astrágalo	Sin	<i>Bos taurus</i>	41	59,5	52,8	33	23,5
350	Cas 02 z-8/23	Z- 8/23	IX-X	Astrágalo	Sin	<i>Bos taurus</i>	36,2	58,5	54,1	32	32,3
404	Cas 02 z-8/23	Z- 8/23	IX-X	Astrágalo	Sin	<i>Bos taurus</i>	39,8	62,5	56,8	35	34,9
352	Cas 02 z-8/23	Z- 8/23	IX-X	Astrágalo	Dex	<i>Bos taurus</i>	-	61,5	-	34,8	-
353	Cas 02 z-8/23	Z- 8/23	IX-X	Astrágalo	Dex	<i>Bos taurus</i>	-	-	-	32	-

Número	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	BFd	GB	GH	Lmt
8	Cas 98 s- 11/43	43	XIII-XIV	Astrágalo	Sin	<i>Equus caballus</i>	58	73,7	68,3	70,7

Número	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Especie	GL
210	C/ Lozano Sidro, 16		XII- XIII	Atlas	<i>Capra hircus</i>	61
211	C/ Lozano Sidro, 16		XII- XIII	Atlas	<i>Ovis aries</i>	47,3

Número	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	GL	GB
97	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Calcáneo	Sin	<i>Ovis aries</i>	59	19
161	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Calcáneo	Dex	<i>Cervus elaphus</i>	104	30

Número	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	GL	Bp	Did	L
10	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Carpometacarpo	Dex	<i>Gallus gallus</i>	41,3	12,2	7,6	-
32	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Carpometacarpo	Dex	<i>Gallus gallus</i>	38,9	-	7,2	-
91	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Carpometacarpo	Sin	<i>Milvus milvus</i>	71	16,4	11	69,2

Número	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	GL	BF	Bb	Lm
1	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Coracoides	Dex	<i>Gallus gallus</i>	56,7	13,5	16,8	53,9
2	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Coracoides	Sin	<i>Gallus gallus</i>	57	14,5	16,8	54,5
51	Villa Julia 1995	Silo 3	XI- XII	Coracoides	Dex	<i>Gallus gallus</i>	41,5	-	-	-
40	Villa Julia 1995	Silo 3	XI- XII	Coracoides	Dex	<i>Columba sp</i>	34,3	-	-	-

Num	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	GL	SC	SB	LFo	LS	LA	LAR
92	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Coxal	Sin	<i>Felis catus</i>	66	9,3	4,2	17,8	24	12	9
93	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Coxal	Dex	<i>Felis catus</i>		9,5	4,2	17	21,5	12	9,3
94	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Coxal	Sin	<i>Felis catus</i>	71,2	11	5,3	18,9	25	11,3	9,2
95	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Coxal	Dex	<i>Felis catus</i>	71,3	10	4,2	17	22,6	11	9,5
180	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Coxal	Dex	<i>Rattus sp</i>	31,2	-	-	-	-	-	-
62	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Coxal	Sin	<i>Oryctolagus c</i>	59	-	-	-	-	-	-

Número	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	GL	Dic
52	Villa Julia 1995	Silo 3	XI- XII	Escápula	Sin	<i>Gallus gallus</i>	55,2	9,7
35	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Escapula	Sin	<i>Alectoris rufa</i>	55	10,2

Número	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	SLC	BG	GLP
88	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Escápula	Sin	<i>Felis catus</i>	11,6	-	-
89	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Escápula	Dex	<i>Felis catus</i>	11	-	12,4
90	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Escápula	Dex	<i>Felis catus</i>	11,3	-	12,2
91	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Escápula	Sin	<i>Felis catus</i>	10,8	-	12,2
72	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Escápula	Sin	<i>Oryctolagus c</i>	4,3	-	-
212	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Escápula	Dex	Caprinae	19,5	-	-
213	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Escápula	Dex	Caprinae	12,7	-	-
37	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Escápula	Dex	<i>Ovis aries</i>	21	-	-
274	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/39	XIV-XV	Escápula	Sin	<i>Bos taurus</i>	63,8	-	-
285	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/39	XIV-XV	Escápula	Des	Caprinae	19,8	-	-
257	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/39	XIV-XV	Escápula	Sin	<i>Ovis aries</i>	22,5	24,7	37,2

N	Contexto	UE	Cronol	Hueso	Lado	Especie	GL	Bp	Dp	BFp	SD	Bd	BFd
8	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	F1	Sin	<i>Bos taurus</i>	-	33,3	-	-	-	-	-
187	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	F1	Sin	<i>Bos taurus</i>	-	-	-	-	29,5	31	-
160	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	F1	Dex	<i>Bos taurus</i>	60,2	34,5	-	-	28,1	31	-
275	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	F1	Dex	<i>Bos taurus</i>	55,5	27,7	-	-	23,9	26,6	-
276	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	F1	Dex	<i>Bos taurus</i>	59,5	27,5	-	-	23,8	28	-
2	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	F1	Sin	<i>Bos taurus</i>	59	29,5	-	-	24,7	27,4	-
306	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/39	XIV-XV	F1	Dex	<i>Bos taurus</i>	-	37,4	-	-	31	35	-
3	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	F1	Sin	<i>Bos taurus</i>	56,2	28,7	-	-	25	27,4	-
78	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/23	XIV-XV	F1	Sin	<i>Canis fam</i>	25,4	8,8	-	-	5,6	7,5	-
4	Villa Julia 1995	Silo 3	XI- XII	F1	Sin	<i>Capra h/p</i>	39,6	12,5	-	-	10,7	12,9	-
48	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	F1	Sin	<i>Capra hircus</i>	41,5	13,8	-	-	12,3	14,2	-
216	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	F1	Dex	<i>Capra hircus</i>	39	13	-	-	11	13,4	-
106	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	F1	Dex	<i>Capra sp</i>	-	-	-	-	8,7	11	-
126	Villa Julia 1995	Silo 3	XI- XII	F1	Sin	<i>Cervus elaphus</i>	-	-	-	-	14,2	17	-
546	Villa Julia 1995	Silo 6	XI- XII	F1	-	<i>Equus asinus</i>	63	33,4	23,9	31	21,6	30,1	29,9
4	Cas 98 s- 11/43	43	XIII-XIV	F1	Sin	<i>Equus caballus</i>	96,5	64,2	43,5	58	35	45	50
307	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/39	XIV-XV	F1	Sin	<i>Equus caballus</i>	94,5	59,8	-	55	36,2	49	46,3
327	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	F1	Dex	<i>Ovis aries</i>	39,6	13	-	-	10,9	12	-
215	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	F1	Dex	<i>Ovis aries</i>	38,4	13,3	-	-	11,3	12,9	-
77	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/23	XIV-XV	F1	Sin	<i>Ovis aries</i>	38,9	13	-	-	9,6	12,3	-
525	B. Cruz, 2	PT	XII- XIII	F1	Dex	<i>Ovis aries</i>	36	13,1	-	-	10,2	11,7	-

Número	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	GL	Bp	BFp	SD	Bd
4	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	F2	Sin	<i>Bos taurus</i>	41,4	32,8	-	27	29,8
5	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	F2	Dex	<i>Bos taurus</i>	42,2	35	-	28,6	32
6	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	F2	Sin	<i>Bos taurus</i>	45	32	-	26,6	27,8
7	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	F2	Dex	<i>Bos taurus</i>	39,2	29,9	-	23,3	24,5
277	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	F2	Dex	<i>Bos taurus</i>	44,3	33,5	-	26,3	28
104	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	F2	Dex	<i>Capra sp</i>	24	12	-	8,2	9,8
105	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	F2	Dex	<i>Ovis aries</i>	20	9,9	-	6,8	8,1
354	Cas 02 z-8/23	Z- 8/23	IX-X	F2	Sin	<i>Cervus elaphus</i>	33,6	21,8	-	17	18,5
5	Cas 98 s- 11/43	43	XIII-XIV	F2	Sin	<i>Equus caballus</i>	55	60	52	50	54,2

Animales en contextos arqueológicos medievales de Priego de Córdoba. Una aproximación...

N	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	GL	GB	MBS	Ld	DLS
100	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	F3	Dex	<i>Ovis aries</i>	-	-	6	21,8	25,9
159	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	F3	Dex	<i>Bos taurus</i>	-	-	28,5	58,6	77,3
290	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	F3	-	<i>Equus asinus</i>	49,5	43,5	-	-	-

N	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	GL	Bp	Dp	SD	Bd	Dd	DC
49	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Femur	Dex	<i>Felis catus</i>	97,6	18,5	-	7	17,9	-	9
52	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Femur	Sin	<i>Felis catus</i>	-	-	-	7,1	-	-	-
50	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Fémur	Sin	<i>Felis catus</i>	97,6	18,2	-	6,7	17,6	-	9
51	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Fémur	Dex	<i>Felis catus</i>	-	-	-	7,3	-	-	-
388	Cas 02 z-8/23	Z- 8/23	IX-X	Femur	Sin	<i>Gallus gallus</i>	-	15,3	-	6,2	-	-	-
557	Villa Julia 1995	Silo 6	XI- XII	Femur	Dex	<i>Gallus gallus</i>	-	-	-	6,7	14,8	-	-
16	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Femur	Sin	<i>Gallus gallus</i>	85	17,2	12	6,8	17,3	13,5	-
27	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Femur	Sin	<i>Gallus gallus</i>	79	15,3	11,3	6,8	15	12,2	-
28	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	femur	Dex	<i>Gallus gallus</i>	-	-	-	6,9	-	-	-
82	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Femur	Sin	<i>Gallus gallus</i>	-	16,7	11	-	-	-	-
17	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Fémur	Dex	<i>Gallus gallus</i>	85	17,5	12,2	6,9	17	14	-
80	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Fémur	Sin	<i>Gallus gallus</i>	-	-	-	7,3	-	-	-
271	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	Femur	Dex	<i>Gallus gallus</i>	-	16,1	10,7	7,3	16,4	13,6	-

Número	Contexto	UE	Cronol	Hueso	Lado	Especie	GL	Bp	SD	Bd	Btr	DC
63	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Femur	Dex	<i>Oryctolagus c</i>	-	-	-	11,8	13,3	5,5
70	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Femur	Sin	<i>Oryctolagus c</i>	76,8	14,3	5,8	12	-	-
71	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Femur	Dex	<i>Oryctolagus c</i>	81	15,9	6,3	13	-	-
56	Villa Julia 1995	Silo 3	XI- XII	Femur	Dex	<i>Oryctolagus c</i>	-	13,2	5,7	-	13,3	-
530	B. Cruz, 2	PT	XII- XIII	Femur	Sin	<i>Oryctolagus c</i>	-	-	6,6	12,3	-	-
171	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Fémur	Sin	<i>Oryctolagus c</i>	75	13,6	5,7	11,4	-	-
563	Villa Julia 1995	Silo 2	XI- XII	Fémur	Dex	<i>Oryctolagus c</i>	-	-	5,9	-	-	-
1	Villa Julia 1995	Silo 3	XI- XII	Fémur	Sin	<i>Ovis aries</i>	-	46	27,7	-	-	-
107	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Fémur	Dex	<i>Ovis aries</i>	-	44,5	-	-	-	-
174	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Fémur	Sin	<i>Rattus sp</i>	30,1	6,2	2,7	5,3	-	-
175	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Fémur	Sin	<i>Rattus sp</i>	30	6,1	2,5	5,3	-	-
176	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Fémur	Dex	<i>Rattus sp</i>	28,2	6,2	3,4	6,6	-	-
292	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	Fémur	Sin	<i>Sus scrofa</i>	-	-	-	41	-	-

N	Contexto	UE	Cronol	Hueso	Lado	Especie	GL	Bp	Dp	SD	Bd	HTC	Bfd	BT	Dip
120	Villa Julia 1995	Silo 3	XI- XII	Húmero	Sin	<i>Bos taurus</i>	-	-	-	29	-	-	-	-	-
125	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Húmero	Sin	<i>Bos taurus</i>	-	-	-	-	32	-	-	-	-
397	Cas 02 z-8/23	Z- 8/23	IX-X	Húmero	Sin	Bufonidae	30,7	-	-	-	8,8	-	-	-	-
77	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Húmero	Sin	<i>Canis fam</i>	-	-	-	4,5	-	-	-	-	-
296	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	Húmero	Sin	<i>Capra h/p</i>	-	-	-	-	42,7	17,3	-	-	-
559	Villa Julia 1995	Silo 2	XI- XII	Húmero	Sin	<i>Capra hircus</i>	-	-	-	-	12,8	-	-	-	-
837	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Húmero	Dex	<i>Capra hircus</i>	-	-	-	15	-	-	-	-	-
82	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Húmero	Dex	<i>Capra hircus</i>	-	-	-	15,8	33	15,4	-	-	-
89	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/23	XIV-XV	Húmero	Dex	Caprinae	-	-	-	15	-	-	-	-	-
111	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Húmero	Sin	Caprinae	-	-	-	15,5	-	-	-	-	-
113	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Húmero	Sin	Caprinae	-	-	-	16	-	-	-	-	-
364	Cas 02 z-8/23	Z- 8/23	IX-X	Húmero	Dex	Caprinae	-	-	-	16	-	-	-	-	-

R. M. MARTÍNEZ SÁNCHEZ y R. CARMONA AVILA

282	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/39	XIV-XV	Húmero	Dex	Caprinae	-	-	-	-	32	15,8	-	31	-
266	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/39	XIV-XV	Húmero	Dex	Caprinae	-	-	-	18,6	-	-	-	-	-
295	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	Húmero	Sin	Caprinae	-	-	-	17	-	-	-	-	-
494	B. Cruz, 2	PT	XII- XIII	Húmero	Dex	Caprinae	-	-	-	16,7	-	-	-	-	-
184	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Húmero	Sin	Caprinae	-	-	-	12,2	31,1	15	-	29,2	-
34	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Húmero	Sin	<i>Ovis aries</i>	-	-	-	-	29,5	15,4	-	27,5	-
76	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/23	XIV-XV	Húmero	Dex	<i>Ovis aries</i>	-	-	-	-	45	14,6	-	33,4	-
84	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/23	XIV-XV	Húmero	Sin	<i>Ovis aries</i>	-	-	-	17	-	-	-	-	-
108	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Húmero	Sin	<i>Ovis aries</i>	-	-	-	15	31,3	14,3	-	29,5	-
109	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Húmero	Sin	<i>Ovis aries</i>	-	-	-	-	33	15	-	30,7	-
284	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	Húmero	Dex	<i>Ovis aries</i>	-	-	-	13,8	30	14	-	-	-
274	B. Cruz, 2	PT	XII- XIII	Húmero	Dex	<i>Ovis aries</i>	-	-	-	15	31,7	-	-	29,9	-
117	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Húmero	Dex	<i>Ovis aries</i>	-	-	-	-	31,2	14,3	-	29	-
299	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	Húmero	Dex	<i>Sus scrofa</i>	-	-	-	15,5	-	-	-	-	-
82	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/23	XIV-XV	Húmero	Sin	<i>Sus scrofa</i>	-	-	-	-	49,5	22	-	41	-
60	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Húmero	Dex	<i>Felis catus</i>	9,5	8,4	-	5,8	16,4	5,6	-	12,3	-
61	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Húmero	Sin	<i>Felis catus</i>	8,5	18,2	-	6	16,6	5,4	-	11,5	-
62	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Húmero	Sin	<i>Felis catus</i>	86,1	18,1	-	6,2	16,7	5,8	-	11,7	-
63	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Húmero	Dex	<i>Felis catus</i>	-	-	-	6,1	16,4	5,8	-	11,8	-
172	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Húmero	Dex	<i>Oryctolagus c</i>	59	12	-	3,8	8,4	3,8	-	6,7	-
173	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Húmero	Sin	<i>Oryctolagus c</i>	-	11,3	-	3,5	-	-	-	-	-
64	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Húmero	Dex	<i>Oryctolagus c</i>	61,3	9,8	12,5	4	8,9	4,1	-	7	-
69	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Húmero	Dex	<i>Oryctolagus c</i>	-	-	-	-	8	3,7	-	6,3	-
570	Villa Julia 1995	Silo 2	XI- XII	Húmero	Dex	<i>Oryctolagus c</i>	-	-	-	3,5	8	4	6,6	-	-
68	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Húmero	In	<i>Oryctolagus c</i>	-	-	-	4	-	-	-	-	-
130	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Húmero	Sin	<i>Oryctolagus c</i>	-	10,5	-	3,8	-	-	-	-	-
331	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	Húmero	Sin	<i>Oryctolagus c</i>	-	-	-	4,2	9	-	-	-	-
265	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/39	XIV-XV	Húmero	Sin	<i>Cervus elaphus</i>	-	-	-	-	55	25	-	53,1	-
152	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Húmero	Sin	<i>Alectoris rufa</i>	-	14	-	4,5	-	-	-	-	-
79	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Húmero	Sin	<i>Columba sp</i>	47	-	-	5,3	11,3	-	-	-	18,5
5	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Húmero	Dex	<i>Gallus gallus</i>	74,3	20,9	-	7,1	15,5	-	-	-	-
6	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Húmero	Sin	<i>Gallus gallus</i>	74	20,9	-	7	15,8	-	-	-	-

Animales en contextos arqueológicos medievales de Priego de Córdoba. Una aproximación...

30	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Húmero	Sin	<i>Gallus gallus</i>	73,2	18	-	6,3	15	-	-	-	-
55	Villa Julia 1995	Silo 3	XI- XII	Húmero	Dex	<i>Gallus gallus</i>	56,2	13,6	-	5,3	10,9	-	-	-	-
556	Villa Julia 1995	Silo 6	XI- XII	Húmero	Dex	<i>Gallus gallus</i>	-	-	-	6,3	14,2	-	-	-	-
550	Villa Julia 1995	Silo 6	XI- XII	Húmero	Sin	<i>Gallus gallus</i>	-	-	-	6,4	-	-	-	-	-
81	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Húmero	Dex	<i>Gallus gallus</i>	-	-	-	6,5	-	-	-	-	-
89	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Húmero	Sin	<i>Milvus milvus</i>	-	-	-	-	20,4	-	-	-	-

Número	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	GL	Bp	SD	Bd	GLI
1	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Metatarso	Sin (?)	<i>Bos taurus</i>	--	-	34,3	64	-
288	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	Metatarso	Sin	<i>Bos taurus</i>	-	-	34,7	-	-
29	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Metatarso	Dex	<i>Capra hircus</i>	-	20,6	12,6	-	-
30	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Metatarso	Dex	<i>Capra hircus</i>	-	20,4	13,3	-	-
188	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Metatarso	In	Caprinae	-	-	11,6	-	-
88	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/23	XIV-XV	Metatarso	Dex	<i>Cervus elaphus</i>	-	29,5	-	-	-
1	Cas 98 s- 11/43	43	XIII-XIV	Metatarso III	Sin	<i>Equus caballus</i>	305	58	34,8	57	303
513	B. Cruz, 2	PT	XII- XIII	Metatarso	In	<i>Ovis aries</i>	-	-	13,1	23,3	-
25	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Metatarso	In	<i>Ovis aries</i>	-	-	22,7	23	-
26	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Metatarso	Dex	<i>Ovis aries</i>	-	-	11,5	23,2	-
28	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Metatarso	Dex	<i>Ovis aries</i>	-	19,2	1,3	-	-
294	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/39	XIV-XV	metatarso	Sin	<i>Ovis aries</i>	-	23,9	-	-	-
273/ 274	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	Metatarso	In	<i>Ovis aries</i>	-	-	-	26,6	-
297	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	Metatarso III	Dex	<i>Sus scrofa</i>	-	14,8	13	-	-

Número	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	GL	Bp	SD	Bd
70	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	II Metacarpo	Sin	<i>Felis catus</i>	27,3	4	3,8	5
71	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	II Metacarpo	Dex	<i>Felis catus</i>	-	4	3,8	-
82	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	II Metatarso	Sin	<i>Felis catus</i>	43	3,5	3,2	5,6
83	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	II Metatarso	Sin	<i>Felis catus</i>	42	3,6	3,3	5,6
84	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	II Metatarso	Sin	<i>Felis catus</i>	42,1	3,9	3,3	5,5
73	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	III Metacarpo	Dex	<i>Felis catus</i>	30,7	5,5	3	4,9
74	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	III Metacarpo	Sin	<i>Felis catus</i>	-	5,5	3	-
85	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	III Metatarso	Sin	<i>Felis catus</i>	46	6,3	4,2	5,6
86	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	III Metatarso	Dex	<i>Felis catus</i>	45,6	6,3	4,1	5,6
87	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	III Metatarso	Dex	<i>Felis catus</i>	-	5,7	4,3	-
72	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	IV Metacarpo	Sin	<i>Felis catus</i>	29,4	3,9	3,8	4,3
78	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	IV Metatarso	Sin	<i>Felis catus</i>	46,1	5,2	3,7	5,1
79	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	IV Metatarso	Sin	<i>Felis catus</i>	-	6,7	3,8	-
80	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	IV Metatarso	Dex	<i>Felis catus</i>	46,6	5,7	3,6	5
81	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	IV Metatarso	Dex	<i>Felis catus</i>	-	5	3,9	-
487	B. Cruz, 2	PT	XII- XIII	IV Metatarso	Dex	<i>Sus scrofa</i>	105	16,3	15,5	21,2
140	PAL 00	23	X-XI	IV Metatarso	Sin	<i>Felis c/s</i>	51,3	6,5	4	5,6
543	Villa Julia 1995	Silo 6	XI- XII	Metacarpo	Sin	<i>Bos taurus</i>	-	47,5	26	-
167/98/95	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	metacarpo	Sin	<i>Bos taurus</i>	223	63,8	36,3	78
305	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/39	XIV-XV	Metacarpo	Dex	<i>Bos taurus</i>	239,3	55	29,2	62
286/ 302	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/39	XIV-XV	Metacarpo	Sin	<i>Bos taurus</i>	250	54	30,5	59
8	Villa Julia 1995	Silo 3	XI- XII	Metacarpo	Dex	<i>Capra hircus</i>	-	-	15,2	-
23	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Metacarpo	Dex	<i>Capra hircus</i>	114,6	22	14	25,6
24	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Metacarpo	Dex	<i>Capra hircus</i>	124,7	24,4	14,1	27,9
96	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Metacarpo	Dex	<i>Capra hircus</i>	-	23,3	16,5	-

115/84	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Metacarpo	Sin	<i>Capra hircus</i>	-	23,5	16	-
186	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Metacarpo	Dex	<i>Ovis aries</i>	-	23,4	13,5	-
187	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Metacarpo	Sin	<i>Ovis aries</i>	-	25	13	-
27	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Metacarpo	In	<i>Ovis aries</i>	-	-	14	24,1
31	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Metacarpo	Sin	<i>Ovis aries</i>	-	21,3	12,3	-
32	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Metacarpo	Sin	<i>Ovis aries</i>	-	22,1	12	-
291	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/39	XIV-XV	metacarpo	Sin	<i>Ovis aries</i>	147,5	30,6	17,9	-
160	PAL 00	23	X-XI	Metacarpo	Dex	<i>Ovis aries</i>	117,8	22,5	11,9	23,5

N	Contexto	UE	Cronol	Hueso	Lado	Especie	GL	Bp	BFp	SD	Bd	BFd
183	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Radioulna	Sin	<i>Bos taurus</i>	-	-	-	-	72,3	68,3
80	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/23	XIV-XV	Radioulna	Dex	<i>Bos taurus</i>	-	77,387,5	76	-	-	-
491	B. Cruz, 2	PT	XII- XIII	Radio	Sin	<i>Capra hircus</i>	-	-	-	16,8	28,5	25,6
283	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/39	XIV-XV	Radio	Dex	<i>Capra hircus/ pyrenaica</i>	-	33	30	-	-	-
189	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Radio	Dex	Caprinae	-	-	-	14,6	-	-
555	Villa Julia 1995	Silo 2	XI- XII	Radio	Sin	Caprinae	-	-	-	12	-	-
96	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Radio	Sin	Caprinae	-	-	-	9,3	-	-
91	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Radio	Sin	Caprinae	-	-	-	18,5	-	-
93	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Radio	Sin	Caprinae	-	-	-	17	-	-
15	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Radioulna	Sin	Caprinae	-	-	-	17,5	-	-
16	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Radioulna	Sin	Caprinae	-	-	-	15,9	-	-
8	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Radioulna	Dex	Caprinae	-	-	-	17,6	-	-
376	Cas 02 z-8/23	Z- 8/23	IX-X	Radio	Sin	Caprinae	-	-	-	13,8	-	-
85	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/23	XIV-XV	Radioulna	Dex	Caprinae	-	-	-	17	-	-
11	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Radio	In	Caprinae	-	-	-	18	-	-
17	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Radio	Sin	Caprinae (<i>Capra?</i>)	-	-	-	15,9	-	-
12	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Radio	Sin	<i>Capra pyrenaica</i> (?)	-	-	-	21,5	-	-
64	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Radio	Sin	<i>Felis catus</i>	85,5	7,7	-	4,8	11	-
65	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Radio	Dex	<i>Felis catus</i>	86,1	7,8	-	5	11,2	-
66	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Radio	Dex	<i>Felis catus</i>	-	-	-	5	-	-
9	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Radio	Sin	<i>Gallus gallus</i>	65,5	-	-	2,6	6,8	-
24	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Radio	Sin	<i>Gallus gallus</i>	66,5	-	-	3,4	7,3	-
25	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Radio	Dex	<i>Gallus gallus</i>	66,6	-	-	3,5	7,3	-
31	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Radio	Dex	<i>Gallus gallus</i>	65,4	-	-	3	7	-
90	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Radio	Sin	<i>Milvus milvus</i>	-	6,6	-	3,7	-	-
73	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Radio	In	<i>Oryctolagus c</i>	-	-	-	3,2	-	-
585	Villa Julia 1995	Silo 2	XI- XII	Radio	Dex	<i>Oryctolagus c</i>	-	5,7	-	2,7	-	-
2	Villa Julia 1995	Silo 3	XI- XII	Radio	Sin	<i>Ovis aries</i>	157,6	33,2	32	16,2	30,5	25,8
545	Villa Julia 1995	Silo 2	XI- XII	Radio	Sin	<i>Ovis aries</i>	-	31,8	28,5	6,5	-	-
13	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Radio	Sin	<i>Ovis aries</i>	-	31,3	28	16,6	-	-
14	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Radio	Sin	<i>Ovis aries</i>	-	32,3	29	-	-	-
10	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Radioulna	Dex	<i>Ovis aries</i>	-	-	-	14,5	28,3	23,3
83	Cas 02 s-15/23-25	S-15/23	XIV-XV	Radioulna	Dex	<i>Ovis aries</i>	-	33	30	17,5	-	-

Número	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	GL	Bp	SD	Bd
18	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Tarsometatarso	Sin	<i>Gallus gallus</i>	85,1	14,5	7,6	15,1
19	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Tarsometatarso	Dex	<i>Gallus gallus</i>	83,9	15	7	14,6
242	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Tarsometatarso	Dex	<i>Gallus gallus</i>	85,8	14,6	7,5	15
41	Villa Julia 1995	Silo 3	XI- XII	Tarsometatarso	Sin	<i>Gallus gallus</i>	73,4	12	5,8	13,1
43	Villa Julia 1995	Silo 3	XI- XII	Tarsometatarso	Dex	<i>Gallus gallus</i>	-	-	5,9	13,7
44	Villa Julia 1995	Silo 3	XI- XII	Tarsometatarso	Dex	<i>Gallus gallus</i>	70,5	12	6	12,5
45	Villa Julia 1995	Silo 3	XI- XII	Tarsometatarso	Sin	<i>Gallus gallus</i>	70,3	12	6	12,3
563	Villa Julia 1995	Silo 6	XI- XII	Tarsometatarso	Sin	<i>Gallus gallus</i>	75	-	5,8	12,7
83	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Tarsometatarso	Dex	<i>Gallus gallus</i>	-	14	6,6	-

Animales en contextos arqueológicos medievales de Priego de Córdoba. Una aproximación...

389	Cas 02 z-8/23	Z- 8/23	IX-X	tarsometatarso	Sin	<i>Gallus gallus</i>	-	-	6,1	14
-----	---------------	---------	------	----------------	-----	----------------------	---	---	-----	----

Número	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	GL	Bp	SD	Bd	Dd
53	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Tibia	Sin	<i>Felis catus</i>	-	17,9	6,4	13,1	8,2
280(?)	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	Tibia	Sin	<i>Bos taurus</i>	-	-	-	70,1	55,5
544/ 551	Villa Julia 1995	Silo 2	XI- XII	Tibia	Sin	<i>Capra h/p</i>	-	-	18,3	27,3	23,5
90	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Tibia	Dex	<i>Capra hircus</i>	-	-	14	22,7	17,9
544	Villa Julia 1995	Silo 6	XI- XII	Tibia	Dex	Caprinae	-	-	9,5	-	-
36	C/ Nueva 21	Pozo negro	XII- XIII	Tibia	Sin	Caprinae	-	-	14,5	-	-
317	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	Tibia	Dex	Caprinae	-	-	15,2	26,3	20,6
81	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/23	XIV-XV	Tibia	Dex	<i>Cervus elaphus</i>	-	-	-	43,6	32
355	Cas 02 z-8/23	Z- 8/23	IX-X	Tibia	Sin	<i>Cervus elaphus</i>	-	-	25,3	40	29,2
7	Cas 98 s- 11/43		XIII-XIV	Tibia	Sin	<i>Equus caballus</i>	-	-	44	81,2	53
300	Cas 02 z-1/ 39-40	Z-1/40	XIV-XV	Tibia	Sin	<i>Equus cf asinus</i>	-	-	34	-	-
54	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Tibia	Dex	<i>Felis catus</i>	-	18	6,1	12,9	8,2
55	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Tibia	Dex	<i>Felis catus</i>	-	-	10	13,8	8,8
56	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Tibia	Sin	<i>Felis catus</i>	-	-	6	-	-
65	C/ Nueva 21	Pozo n	XII- XIII	Tibia	Dex	<i>Oryctolagus c</i>	-	13,2	5	-	-
573	Villa Julia 1995	Silo 2	XI- XII	Tibia	Sin	<i>Oryctolagus c</i>	-	-	4,5	-	-
143	PAL 00	23	X-XI	Tibia	Sin	<i>Oryctolagus c</i>	-	13	-	-	-
185	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Tibia	Sin	<i>Ovis aries</i>	-	43,7	-	-	-
183	Cas 02 s-15/ 23- 25	S-15/25	XIV-XV	Tibia	Sin	<i>Ovis aries</i>	-	-	-	33,6	25,7
177	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Tibia-Fibula	Sin	<i>Rattus sp</i>	33	5,2	2	3,6	2,9
179	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Tibia-Fibula	Dex	<i>Rattus sp</i>	31,3	5	2	3,5	3
178	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Tibia-Fibula	Sin	<i>Rattus sp</i>	33,1	5	2	3,5	2,9
517	B. Cruz, 2	PT	XII- XIII	Tibia	Sin	<i>Sus scrofa</i>	-	-	-	28,2	23,2

Número	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	SD	Bd	Dd
53	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Tibia	Sin	<i>Felis catus</i>	6,5	12,5	13,3
12	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Tibia	Dex	<i>Gallus gallus</i>	6,4	13,5	13,3
548	Villa Julia 1995	Silo 6	XI- XII	Tibia	Dex	<i>Gallus gallus</i>	5,5	-	-

Número	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	GL	Bp	SD	Dip	Did
67	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Ulna	Sin	<i>Felis catus</i>	98,8	-	-	-	-
68	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Ulna	Dex	<i>Felis catus</i>	99,6	-	-	-	-
7	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Ulna	Sin	<i>Gallus gallus</i>	73,5	9,5	4,5	8,3	10,5
8	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Ulna	Dex	<i>Gallus gallus</i>	73,8	9,5	4,2	8,2	10,6
29	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Ulna	Sin	<i>Gallus gallus</i>	-	-	4	-	-
49	Villa Julia 1995	Silo 3	XI- XII	Ulna	Dex	<i>Gallus gallus</i>	-	-	-	-	-
571	Villa Julia 1995	Silo 6	XI- XII	Ulna	Dex	<i>Gallus gallus</i>	-	-	3,2	-	9,4
573	Villa Julia 1995	Silo 6	XI- XII	Ulna	Sin	<i>Gallus gallus</i>	-	-	4,2	-	-

Número	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	GL	Bp	SD	Bd
69	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	V Metacarpo	Dex	<i>Felis catus</i>	25	4,2	3,9	4,5
75	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	V Metatarso	Sin	<i>Felis catus</i>	43,9	5,4	3,8	4,8
76	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	V metatarso	Sin	<i>Felis catus</i>	44,2	4,6	3,1	5
77	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	V Metatarso	Dex	<i>Felis catus</i>	44	3,5	3	4,8
163	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	V Metatarso	Dex	<i>Felis catus</i>	-	3,5	2,7	-
111	Villa Julia 1995	Silo 3	XI- XII	V Metatarso	Dex	<i>Canis fam</i>	-	10,6	5	-
541	B. Cruz, 2	PT	XII- XIII	V Metatarso	Dex	<i>Lepus granatensis</i>	-	6,9	3,3	-

N	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Especie	1	2	3	4	5	6	7	8	
245	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Cráneo	<i>Felis c</i>	79,5	76,3	70	25,3	44,5	58,8	48	45,5	
96	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Cráneo	<i>Felis c</i>	-	-	-	-	-	58,5	42,5		
						9	10	11	12	13	14	15	16	
245	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Cráneo	<i>Felis c</i>	29,5	21,2		18/19	16,6/17	9,3/9,3	5/5,2		
96	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Cráneo	<i>Felis c</i>				20,6/21,1	19,3/20,3	9,8/9,8		17,5	
						17	18	19	20	21	22	23	24	
245	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Cráneo	<i>Felis c</i>	11,8	37,2	18,8	11,5	11	39,1	58	43,1	
96	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Cráneo	<i>Felis c</i>		36	20	-	11	42	57,2	43	
						25	26	27	28	29	30	31	32	
245	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Cráneo	<i>Felis c</i>	16,9	32,4	21,9	30	20,4	26	22	22,6	
96	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Cráneo	<i>Felis c</i>	16,5		21	34,5	22,5	23,7/24	22,3	23	
N	Contexto	UE	Cronología	Hueso	Lado	Especie	1	2	3	4	5	6	7	
97	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Hemimandibula	Sin	<i>Felis catus</i>		50		43,3	18,8		7	
98	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Hemimandibula	Dex	<i>Felis catus</i>	54,3	50	46,5	44,2	18,5		44,2	
243	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Hemimandibula	Sin	<i>Felis catus</i>	54	51	47	44	17,6	7	243	
244	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Hemimandibula	Dex	<i>Felis catus</i>	54,5	51,5	47,6	45	17,6	6,9	244	
						8	9	10	Números en negrita: Medidas de cráneo y mandíbula a partir de Driesch (1976)					
97	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Hemimandibula	Sin	<i>Felis catus</i>	22	10						9
98	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Hemimandibula	Dex	<i>Felis catus</i>	21,8	10						9
243	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Hemimandibula	Sin	<i>Felis catus</i>	24,4	10						9
244	C/ Lozano Sidro, 16	54	XII- XIII	Hemimandibula	Dex	<i>Felis catus</i>	24	12						9